

que quede a vuestra merced padre y señor mío como se lo suplico, etc. México y febrero 20 de 1676

Hijo de vuestra merced que más le estima y perpetuo capellán.

+Manuel Solórzano

Carta nº 3. México, 21 de febrero de 1676

[f.116r]

Pax Christi, etc.

Padre y señor mío,

Ya estoy de partida a Acapulco y dentro de ocho días me habré ido y porque he escrito a vuestra merced otra carta más larga que esta por medio de el padre Bartolomé de Plasencia seré breve en esta, que va por mano de nuestro paisano el padre Gabriel Ventura.

Sepa vuestra merced como me ha hecho merced el señor Arzobispo Virrey de darme la plaza de capellán de la nao san Antonio de Padua, que es en la que nos embarcamos a Filipinas. Éste es muy gran favor que su excelencia ha hecho a nuestra misión Mariana negándolo a muchos pretendientes y ente ellos a los 25 religiosos Agustinos descalzos⁴³ que son de su profesión y van a Filipinas. Tiene algunos gajes la capellanía que da su Majestad y en la nao camarote aparte, con la superintendencia en lo espiritual de toda la gente de la nao y mesa del general de ellas⁴⁴. Aviso esto a vuestra merced no porque yo guste de semejantes favores, que no los pretendo, sino por el consuelo que sé tendrá vuestra merced, mi madre y señora, y hermanos de ver que por todos caminos me hace Dios más misericordias.

El modo que ha de hacer para escribirme es saber cuando sale flota para Nueva España que de ordinario es por San Juan, y prevenirle con tiempo remitiendo las cartas a Sevilla o al padre Plasencia o al padre Gabriel Ventura. Después de la flota salen varios navíos de aviso mientras la flota esta en este reino. Puede vuestra merced informarse también del tiempo en que salen estos navíos para escribirme. Yo tendré cuidado de escribir a vuestra merced y darle noticia por extenso de mis trabajos y peregrinaciones, mientras su Majestad nos tuviere en la de esta miserable vida. Y no se ofrece otra cosa, si no volver a suplicaros a vuestra merced, mi madre y señora, y hermanos que me enco-

⁴³ Ver nota 33

⁴⁴ Tiene algunas ventajas ser capellán nombrado por su majestad, como en el barco tener camarote individual, ser el responsable de toda la cosa espiritual de toda la dotación (que en aquel momento era algo grave y el capitán de un barco debía tener en cuenta su opinión y consejo, era el que supuestamente al estar más cerca de Dios podría influir en las decisiones, debía consultarlo), y por tanto era considerado como “compañero” del capitán con derecho a arrancar en su cámara, es decir comer con él y con los otros camaradas o invitados, (costumbre que sigue existiendo en la Armada). Agradezco el dato a Francisco Ruiz Aldereguia.

MANUEL LÓPEZ CASQUETE DE PRADO

mienden mucho a Dios y dé mis memorias a todas las personas de obligación, primos de Fregenal y Zafra y a las santas monjas a la señora Isabel, señor Carlos y sus hijos religiosos que me encomienden a Dios, y al señor licenciado Juan Núñez, etc. Guarde Dios a vuestra merced y de los aumentos que le deseo, etc. México, febrero 21 de 1676.

Hijo humilde de vuestra merced que le estima y quiere mucho.

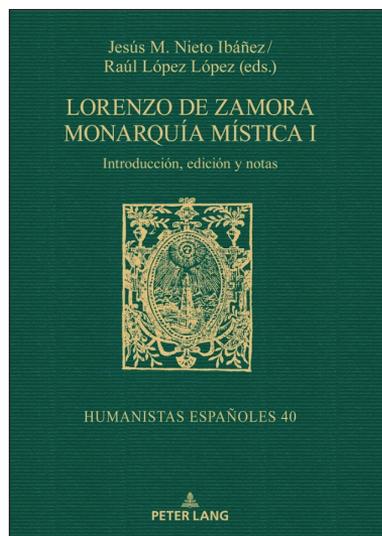
+Manuel Solórzano

RESEÑAS

Nieto Ibáñez, Jesús M. – López López, Raúl (eds.). *Lorenzo de Zamora. Monarquía mística I*. Berlín: Peter Lang, 2022. 895 pp.

Siempre es una muy buena noticia el poner al alcance de la comunidad académica textos de autores de siglos anteriores, que si bien fueron ya editados, bien merecen una nueva presentación siguiendo los criterios actuales. La obra que recensamos es un buen ejemplo de ello. Se trata de la *Monarquía mística* del cisterciense Lorenzo de Zamora, obra que en su tiempo (comienzos del siglo XVII) contó con cinco ediciones, pero que posteriormente cayó más o menos en el olvido, convirtiéndose en “un autor poco conocido en el ámbito de los estudios del Humanismo español” (15).

Lorenzo de Zamora es uno de los últimos representantes del Humanismo cristiano español, que une al estudio de la Escritura el de los autores clásicos y patristicos. Lo más original de dicho Humanismo es la valoración de los autores no cristianos como una ayuda para la interpretación de la Biblia y para la predicación. La “Apología contra los que reprehenden el uso de las humanas letras en los sermones y comentarios de la santa Escritura”, editado hasta 1794 siempre en la *Monarquía Mística* presenta una defensa del uso de las “humanas letras” y unas reglas para su recto uso en el ámbito de la exégesis y predicación. Este tema había preocupado y ocupado a los autores cristianos, entre los que destaca san Agustín con su *De doctrina christiana*. Lorenzo de Zamora se presenta, como ya se desprende del título del opúsculo, como un claro defensor de la utilización de filósofos y poetas no cristianos en un contexto en el que quizá no se entendía bien la mezcla de lo sagrado y de lo profano. Con ello, Zamora se inscribe claramente en la tradición que tiene en Erasmo de Rotterdam a su más conspicuo representante y que defiende la importancia de los *studia humanitatis* para la superación de la situación de la teología. Consciente de que esta actitud podía acarrearle problemas, o más bien ya le había reportado críticas del entorno eclesiástico, el mismo Zamora da la razón de su empresa: “Considerando que no han de faltar a este libro los encuentros y trabajos a que están sujetos los que en este tiempo ponen sus obras a la censura de los sabios, y de los que no lo son, y que particularmente algunas personas religiosas, movidas de buen celo, suelen con aspereza reprehender en las obras semejantes a esta mía, la variedad y verdor de humanas letras, pareciéndo-



BIBLIOGRAFÍA

les que se agravian las divinas, adulterando la santidad de su pureza quise en el comienzo de este libro poner este punto en disputa, pesando desapasionadamente (como se verá en el discurso de esta Apología) las razones de entrambas partes, sacando de las unas y de las otras algunas reglas con que se condene el abuso; y el uso como honesto y conforme a razón se acredite” (143).

La *Monarquía mística* de Zamora, después de la defensa de su método, aparece como una obra monumental, que en la mente del autor constaría de ocho partes (si bien no conservamos ningún ejemplar, si es que los hubo, de las partes cuarta y quinta). El propio autor da la división de su obra en el prólogo general (140–142). En esta primera parte que se edita ahora Lorenzo trata de “las cosas que al ser de Dios tocan, de sus perfecciones, atributos y excelencias, y del inefable misterio de la Trinidad, y de la grandeza y ventajas de la humana naturaleza, la cual crio el autor suyo para miembros de la Iglesia militante, con intención de trasladarlos después a la triunfante” (141–142).

La edición cuenta con dos partes que son las que el lector esperaría: por un lado, tenemos la edición de la primera parte de la “Monarquía” de Zamora, con unos criterios de edición que nos parecen acertados, puesto que combinan el respeto a la pronunciación típica del tiempo de composición con la modernización de las grafías y de la ortografía. Los dos tipos de notas que existen (unas de carácter paleográfico con las pocas variantes que existen en las diversas ediciones y otras referidas al contenido del texto) ayudan a la comprensión de la obra, y son de destacar aquellas que clarifican ciertas expresiones no fácilmente comprensibles en la obra.

En segundo lugar, el libro comienza con una serie de breves estudios introductorios que ayudan a situar al autor y su obra. Una buena biografía, una relación de las obras de Zamora y de su difusión y sendos análisis de las citas que aparecen con profusión en la *Monarquía* y de las características lingüísticas del texto son un marco adecuado para la edición del mismo. Son estudios todos estos precisos y que aportan los datos necesarios para la comprensión del texto, especialmente desde la perspectiva histórica y literaria. Un estudio más explícito desde la perspectiva teológica se echa en falta, por más que en ese nivel Zamora no haya tenido un significado mayor en la teología española.

Hay que felicitar al equipo formado para la edición de esta obra, que cuenta con profesores de las universidades de Valladolid, León, Santiago de Compostela, Jaén, Pontificia de Salamanca y Loyola Andalucía. El trabajo conjunto es algo imprescindible para llevar a cabo una empresa como esta, pero no siempre se produce fácilmente. Solamente nos queda esperar que este sea el primero de varios volúmenes en el que se siga ofreciendo a los lectores la posibilidad de recuperar una obra que quedó olvidada por mucho tiempo. [Diego M. Molina, SJ]

Körner SJ, Felix. *Political Religion: How Christianity and Islam Shape the World*. Mahwah NY: Ed. Palist Press, 2020. 261 pp.

El Profesor Felix Körner es una figura importante en el Diálogo islamo-cristiano en el ámbito católico, además de Profesor en la Universidad Gregoriana ha sido colaborador del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. Actualmente es Director de la Cátedra Nicolás de Cusa de la Universidad Humbolt

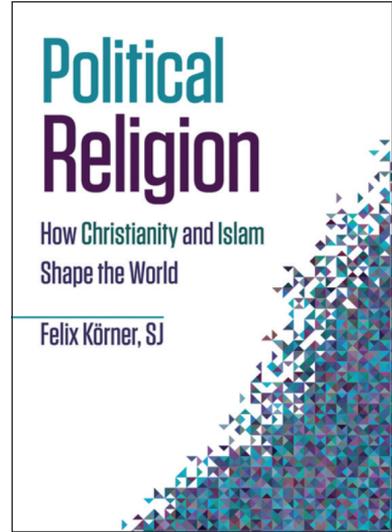
de Berlín, un centro de estudios del más alto nivel dedicado al Diálogo Interreligioso. En este libro el Prof. Körner quiere desarrollar su reflexión en el campo del Diálogo islamo-cristiano hacia el campo de la teología política explorando sus implicaciones. En este sentido, se trata de un trabajo muy original que ayuda a sacar más provecho del recorrido ya hecho en la iglesia en Diálogo islamo-cristiano y descubrir aplicaciones de este en la línea de la transformación social.

La pregunta de fondo del Prof. Körner es de qué manera las religiones influyen en la sociedad y cómo valorar esas formas de influencia. Es en ese sentido, y no otro, en el que el autor cataloga su trabajo como Teología Política. El libro tiene un estilo más bien metafórico y sugerente, sin perder su rigor. Así los capítulos del libro llevan por título diversos aspectos genéricos de la problemática: Cultura, Identidad, Violencia, Relativización, Debilidad, Inspiración Reconocimiento. Cada uno de estos capítulos, de hecho, representa un modelo de cómo estar la religión en la sociedad, siendo el último la propuesta del autor.

La obra se puede ver como una inclusión que empieza y termina por una misma afirmación: la religión es la realización de lo sagrado, es decir, percibir lo sagrado y permitirle ser real. Esta afirmación es importante porque supone una toma de postura del autor en el debate sobre cómo definir el fenómeno religión desde el punto de vista de la fenomenología de la religión. La palabra final del autor será decir que esa realización de lo sagrado pasa por el pleno reconocimiento del otro.

En el libro el autor va presentando cada uno de los modelos de relación religión-sociedad identificados con los títulos de los capítulos. Estos modelos son luego examinados a la luz de la Escritura cristiana y del Corán para ver cómo estos textos sagrados y sus tradiciones los valoran y como estos textos los pueden iluminar. Claramente, el autor busca mostrar como las religiones están muy lejos de ser necesariamente fuentes de violencia o mecanismos de poder, y como los textos sagrados de ambas religiones siempre llaman a superar visiones así.

En este sentido, es muy interesante el fijarse en la metodología de trabajo del autor, pues, por su autoridad personal en el tema, con ella está sentando un precedente sobre cómo trabajar lo islamo-cristiano en temas sociales. El Prof. Körner no parte de ideas preconcebidas sobre las religiones, sino que estudia directamente sus textos sagrados para aprender directamente de ellos. En el caso del cristianismo su tratamiento es parecido a lo que haría cualquier teólogo actual. Donde hay una novedad importante es en el caso del islam. El autor nos enseña a buscar en las Escrituras de ambas tradiciones una comprensión más profunda de la propia tradición religiosa que vaya más allá de percepciones comunes e incluso de la autodefinición de la religión por algunas corrientes particulares.



BIBLIOGRAFÍA

Por esta descripción del método podríamos pensar que se trata de un ejercicio de teología comparativa a la manera de la propuesta, por ejemplo, de Frank Clooney. Sin embargo, Körner aclara explícitamente que no es así. Körner define más bien su trabajo como, en sus palabras, “una eclesiología católica que busca beneficiarse de los testimonios islámicos” (p. xii) Esta clarificación es muy iluminadora por haber mostrado siempre Körner en sus escritos una cierta reserva y mirada crítica sobre la idea de una teología comparativa. Podemos pensar que Körner aquí nos está ofreciendo un modelo alternativo de cómo hacer teología interreligiosa.

El libro va repasando seis modelos de cómo comprender la religión en cuanto actor social. Estos modelos los agrupa Körner por pares: la religión puede entenderse como cultura o como formadora de identidad individual, como promotora de violencia o como relativizadora del poder, como representación de la debilidad o como inspiración para la sociedad plural. Todos estos modelos los considera Körner más bien no teológicos y, por lo tanto, insuficientes para una teología política. A su vez, aunque los dos últimos modelos podemos pensar que sean los más adecuados y los más cercanos a la idea actual de la relación religión–sociedad, aun así ve el autor peligros en ellos, pues pueden desarrollarse sin una idea clara del otro, de Dios o de las cosas.

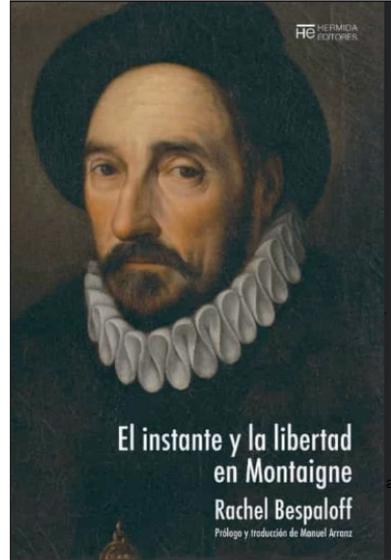
La conclusión de Körner, y el modelo que él propone, es el de comprender la religión como “reconocimiento del otro en su sentido pleno”. Esta definición implica reconocer al otro ser humano, reconocer a Dios y reconocer las cosas y la Creación. Una definición así de religión, que supera los modelos anteriores todos de carácter más socio–cultural, es la que realmente recoge qué es una religión y cómo influye en la sociedad. Es la definición más cercana a la inspiración de las Escrituras de ambas tradiciones. Esto es así porque pone en el centro el reconocimiento del otro en su sentido más amplio y pleno. De esa manera se evita cualquier llamada a la violencia o búsqueda de poder, y, por el contrario, la religión aparece como una fuerte llamada a la reconciliación. Este modelo sería, por tanto, además del más fiel a la inspiración última de las tradiciones cristiana e islámica, la mejor muestra de cómo la religión es una influencia benéfica en la sociedad.

La reflexión del autor es lúcida y original, se nota, en este sentido, que bebe de un profundo conocimiento de la teología católica y del islam. Es una reflexión que hace pensar y que introduce aire fresco y espíritu en una subdisciplina de la teología como es la Teología Política. Sin embargo, en algunas ocasiones es una reflexión un poco desordenada o más carismática que sistemática, lo que hace más difícil seguirla. Sin embargo, al llegar al final del libro, al presentarse propiamente la propuesta del autor de la religión como reconocimiento pleno del otro, tiene el lector una cierta sensación de haber cerrado un círculo y poder comprender ahora plenamente el mensaje de fondo de la obra.

A parte de la tesis principal del libro, hay múltiples pequeñas reflexiones de enorme valía en el libro que por si solas justifican la lectura atenta del libro. Así, por ejemplo, el tratamiento de textos islámicos por el autor es todo un aprendizaje de cómo introducir al islam en la reflexión teológica católica yendo más allá de un modelo de teología comparativa. Por otra parte, es muy valiosa la síntesis que hace el autor de la fundamentación islámica de la política (pp. 131–139). También destaco como importante la aportación del autor al debate sobre la definición de religión en la fenomenología (pp. 222–225). [Gonzalo Villagrán Medina, SJ]

Bespaloff, Rachel. *El instante y la libertad en Montaigne*. Prólogo y traducción de Manuel Arranz. Madrid: Hermida Editores, 2021. 129 pp.

Lleva razón el traductor de este libro cuando nos dice en el prólogo que Bespaloff es “una mujer olvidada, apasionada por la música y la historia y para quien la libertad y la justicia eran las únicas causas por las que merecía la pena luchar” (p. 14). Rachel Bespaloff nace en Bulgaria el 14 de mayo de 1895 y decidió acabar con su vida el 6 de abril de 1949 en Estados Unidos, apesadumbrada por todo lo que vivió con el ascenso nazi. Ella forma parte de la primera recepción del pensamiento heideggeriano en Francia, amiga de Jean Wahl, discípula heterodoxa de León Shestov y de la que Gabriel Marcel dijo: “Una de las personas más inteligentes que he conocido” (p. 21). Hannah Arendt quedó asombrada al leer su libro *De la Ilíada*. Valgan estas anotaciones para animar al lector a adentrarse en su obra filosófica tan intensa como desconocida en el panorama filosófico español. Es de agradecer a Hermida Editores que haya publicado este ensayo, así como el estudio dedicado a Camus *El mundo del condenado a muerte*.



El libro que comentamos está consagrado al análisis del instante en Montaigne, es decir, la manera de comprender el tiempo por parte del pensador moderno. En él podemos descubrir tanto a Montaigne como a Bespaloff. ¿Por qué le parece relevante Montaigne y sus análisis del tiempo? La clave esencial nos la da Bespaloff al final de este pequeño gran libro. Al estudiar el tema del tiempo en Montaigne se obtiene “una respuesta al problema del tiempo, es decir, al problema de la salvación” (p. 116). Bespaloff considera que el tema del tiempo es esencial para plantear filosóficamente y con rigor el problema de la salvación, de la salud en sentido integral, de la bienaventuranza. ¿Qué hace Bespaloff para analizar el tema del tiempo y la libertad?

Lo primero que desarrolla el texto es poner en diálogo a Montaigne con otros autores. Bespaloff muestra en este libro no sólo cómo entiende a Montaigne, sino el propio quehacer filosófico, su propia manera de entender esta pasión. Ella pone en diálogo a Montaigne con San Agustín, Heidegger, Proust, Sócrates, Rousseau. Es muy interesante la relación que establece entre San Agustín y Montaigne, aunque sorprende al principio el intento de compaginar dos autores que permanecen a contextos filosóficos y teológicos tan distintos. ¿Qué ve Bespaloff en Montaigne y San Agustín para ponerlos en relación y ver sus similitudes, sin obviar sus diferencias? Considera que *Las Confesiones* y *Ensayos* son dos libros que han marcado el pensamiento occidental. Los dos coinciden en un tema esencial de la filosofía: la relación entre el tiempo y la libertad. Agustín lo estudia dentro de la relación del Creador con la criatura. Montaigne es un heredero del camino abier-

BIBLIOGRAFÍA

to por San Agustín en la idea del tiempo, la duración y la existencia humana. El instante, se entienda como se entienda, no rompe la diferencia entre Dios y el ser humano, tanto si se entiende al modo agustiniano como desde Montaigne.

Bespaloff considera que junto a Agustín y Montaigne está Rousseau. Los tres forman los poetas de la subjetividad y del instante. Los tres coinciden en partir del individuo, de su propia vida que intentan pensar con radicalidad. Ellos le dan importancia filosófica a momentos específicos o instantes vividos que le hicieron cambiar radicalmente de vida. Ellos están absolutamente comprometidos por el drama que vivían y el cambio de época. Ellos, por último, están tensionados desde el presente hacia una salud, salvación o paz que era el objeto último de sus búsquedas. Las diferencias son también claras. San Agustín, peregrino de la ciudad celeste, pone el énfasis en la gracia. Montaigne, el explorador de la ciudad terrena muestra la centralidad de la atención y la no dispersión para poder acoger lo definitivo que comparece. Rousseau, el extraviado de cualquier lugar, pone el énfasis en la relevancia de las circunstancias favorables para que la paz sea posible. Aunque Bespaloff muestra las diferencias, lo cual es evidente y no supondría ningún aporte esencial, ella quiere poner el foco en lo común que sintetiza en este punto: “El sentimiento de la existencia como modo privilegiado del desvelamiento del ser mediante el conocimiento de uno mismo” (p. 54).

Montaigne, en su camino de pensar la libertad, se ha separado de dos ideas del planteamiento cristiano clásico: la inmortalidad y la Encarnación. Su escepticismo es una manera de atacar lo que considera un monoteísmo impuro, e intenta llevarnos a un Dios de tintes más paganos que judeo-cristianos. ¿Cómo comprender el instante desde este giro moderno que realiza Montaigne? El instante es “un punto tal que, allí donde dirijas la vista, el cielo está despejado en torno suyo” (p.75). El instante no es el momento de la gracia que sobreviene y nos hace convertirnos al Señor que nos creó, como podría entenderse en el modelo cristiano. ¿Dónde sitúa Bespaloff a Montaigne y su comprensión del instante, del tiempo ante el modelo cristiano y la modernidad? Entre Agustín y Nietzsche, entre el cristianismo y el ateísmo. Ni defiende una concepción existencial de la duración abierta al Dios mediante la conciencia, ni defiende una defensa de la vida y de ser fieles a los valores de la tierra endiosando la misma. Por eso Bespaloff no encuadra a Montaigne en el nihilismo. Su escepticismo no es negación de la verdad ni incapacidad de encontrarla ni abono del relativismo. Busca con el camino de la duda una razón que sea más despierta aún que la razón, una ignorancia que sea más sabia que la supuesta sabiduría. Ella afirma con esta pregunta: “¿No nos damos cuenta de que esta llamada a la modestia procede de una confianza plena en la verdad?” (p. 96–97).

El punto más débil que encuentra la autora en el planteamiento de Montaigne es su incapacidad de pensar el mal, lo malo del mal, el desastre. Hablando de su presente desastroso nos dice: “Ya no es suficiente con traer la sabiduría del cielo a la tierra, como hizo Montaigne, hay que traerla además al infierno terrenal” (p. 99). Los análisis que hace Bespaloff sobre el mal le lleva a afirmar que ni la filosofía de Montaigne, ni la de Heidegger, ni la de Sartre dan cuenta de tan grave misterio. Este libro de los años 1940 muestra, en los capítulos finales, que el problema del mal que trae a colación Bespaloff es el desastre de la Shoah. Es cierto que Bespaloff le aplaude a Montaigne el que traiga a colación a Sócrates. La dis-

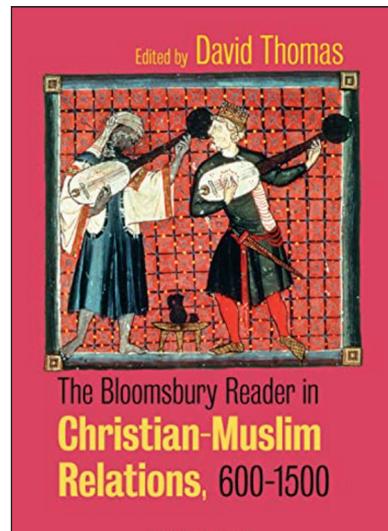
tancia, o *epojé*, de Sócrates a la hora de actuar o repensar qué es la verdad no es una ausencia de decisión o un escepticismo carente de pasión por la verdad. Montaigne, así como Sócrates, no es ni más ni menos que un pagano. Según Bespaloff el planteamiento antropológico de Montaigne puede ser comprendido como un ser-en-la-naturaleza, que es mucho mejor que sucumbir al ser-en-el-mundo. Porque, entre otras cosas, Montaigne ante la angustia ante la muerte nunca llega a dañar la vida personal ni social. Ni la muerte es un castigo, remitiendo a la recepción agustiniana, ni el hombre es sólo su devenir histórico, como defiende la modernidad. Montaigne parte de la finitud para transformar y no para liquidar la idea de lo eterno, según Bespaloff. Por ello, llega a decir ella, “la última palabra de la sabiduría de Montaigne es la gracia” (p. 129), aunque la interprete desde categorías no explícitamente cristianas. La conclusión valorativa sobre el planteamiento de Montaigne nos la da en la última página: “Montaigne no responde a todos nuestros problemas. Lo hemos dicho y lo hemos repetido, Montaigne no descendió a los infiernos. Nos enseña modestamente a no transformar la vida en un infierno. Y esto ya es bastante difícil.”

Este libro nos ayuda a acercarnos a la mirada apasionada y filosófica de Bespaloff sobre la historia de la filosofía, más allá de la valoración que merezca su visión de Montaigne o de San Agustín. Aparece, como hemos indicado, lo que tienen en común planteamientos diferentes pero apasionados por la verdad, la libertad y por no sucumbir o al menos no hacer de este mundo un infierno. Al hacerlo, nos muestra la responsabilidad tremenda de la filosofía con nuestro presente. Ella, aunque pudo quedar embebida por el planteamiento heideggeriano al comienzo de su trayectoria filosófica, supo ver cómo esa filosofía no descendía, no pensaba los infiernos, como tampoco lo hizo la de Montaigne. Lo que le hizo sufrir era comprobar que la filosofía de Heidegger, a diferencia de la de Montaigne, no era inocente ante los infiernos que arrasaron Europa en la segunda Guerra Mundial. [Ángel Viñas Vera]

Thomas, David (ed.). *The Bloomsbury Reader in Christian-Muslim Relations, 600–1500*. London: Bloomsbury Academic, 2022. 333 pp.

Las relaciones islamo-cristianas entre dirigentes religiosos son objeto de interés –y de preocupación a veces– desde el cambio de paradigma eclesial que supuso la declaración *Nostra Aetate* del Concilio Vaticano II y, por parte del islam, desde que 138 dirigentes enviaron la Carta “Una palabra común” a todos los líderes de las iglesias cristianas, en 2007. Estos documentos oficiales se esfuerzan en buscar elementos oficiales en común para participar en la pacificación del mundo actual.

Aunque hoy en día no faltan escritos apologeticos o incluso textos o discursos que



BIBLIOGRAFÍA

podrían ser juzgados por delito de odio, es de gran interés (desde perspectivas históricas o teológicas) volver a un tiempo en el que la apologética es el género dominante de la literatura interreligiosa.

La obra que presentamos nos lleva al período comprendido entre los años 600–1500 que es cuando se formulan la mayoría de los argumentos de defensa de la propia religión y de crítica de la otra. Los siglos posteriores no aportarán especiales novedades, en parte por la progresiva disminución de la presencia de grandes comunidades cristianas orientales dinámicas culturalmente. En cambio, durante los primeros siglos del islam, el cristianismo oriental argumenta a partir de la herencia que recibe del mundo griego que también irá influyendo en los autores musulmanes.

El libro “Christian–Muslim Relations” es básicamente una traducción al inglés de fragmentos de setenta y nueve grandes autores cristianos y musulmanes en defensa de su propia religión frente a las críticas recibidas de parte de autores de la otra religión. A través de esta recopilación, el lector puede conocer cuáles eran fundamentalmente las críticas que el primer islam lanzaba hacia el cristianismo y viceversa, además de sus respectivas defensas.

Toda esta literatura se originó porque la expansión del islam fue ocupando territorios de mayoría cristiana, y las dos religiones entraron en disputa por la verdadera revelación y la correcta comprensión de Dios. La relativa tolerancia a la existencia del cristianismo en esas tierras conquistadas permitió una cierta libertad de palabra de sacerdotes y obispos que vivían en ellas, al menos en sus inicios. Posteriormente, por prudencia, los autores tendrán que centrarse más en la defensa de sus dogmas que en una crítica al islam. En territorios cristianos, en cambio, sí encontramos críticas despiadadas al islam y de la figura de Muhammad.

Fundamentalmente, los autores cristianos denuncian la pretensión profética de Muhammad por su laxismo en moral sexual, al legitimar la poligamia (vista por el cristianismo como adulterio) y al permitir, según dicen, el coito anal y, por tanto, fomentar la sodomía. La crítica de la violencia musulmana y la falta de la doctrina del amor es una constante en estos autores. Aparecen también otros argumentos sobre la ausencia de milagros por parte de Muhammad y sobre el silencio de las Escrituras respecto a una venida de un nuevo Profeta.

En cambio, los autores musulmanes se centran en denunciar la tergiversación las Escrituras cristianas, en intentar probar que estas anuncian la venida de Muhammad, y en poner de relieve la ausencia de la confesión trinitaria explícita en estas. También encontramos a menudo consideraciones sobre la Trinidad como doctrina politeísta, sobre el sinsentido de la encarnación de Dios, así como gran perplejidad frente a las diversas propuestas cristológicas que han dividido a la Iglesia.

La obra que presentamos no solo recoge textos teológicos. También aporta relatos que pueden ser preciosos para los historiadores, tomándolos con cautela. Por ejemplo, encontramos un antiquísimo texto del obispo armenio Sebeos, de mediados del s.VII, que habla de la alianza entre los “rebeldes judíos” y los Agarenos para conquistar Jerusalén. Los primeros, asegura, reconstruyeron el Templo, pero por envidia los ismaelitas tomaron para sí ese lugar de culto.

El editor de la obra, David Thomas es profesor emérito de Cristianismo e Islam en la Universidad de Birmingham. Para completar el trabajo, buscó espe-

cialistas para los setenta y nueve autores antiguos escogidos, para que cada uno de ellos tradujese y comentase un fragmento de alguna de sus obras. La estructura del libro es simple, puesto que ordena a los autores por lenguas: El primero recoge a autores musulmanes árabes orientales, el segundo a cristianos árabes, el tercero a autores árabes de al-Andalus, el cuarto a autores griegos, el quinto a armenios o siríacos, y para finalizar a autores latinos o escritores en lenguas romances. El lector granadino agradecerá ver acabar el libro con una Instrucción del obispo de Granada, Hernando de Talavera.

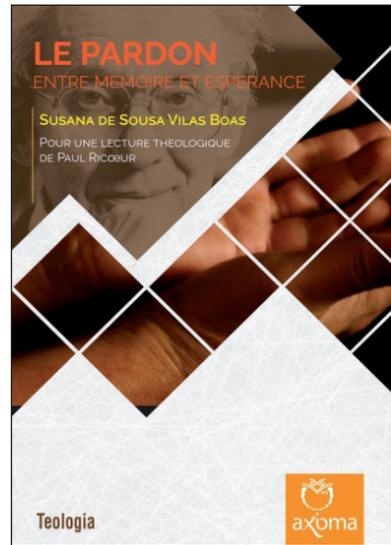
El libro puede interesar a un público amplio aunque, con tantos autores, provoca, al final, la impresión de estar leyendo una enciclopedia. De hecho, de cada autor solamente se extraen tres o cuatro páginas de una obra, y se añade una de introducción. A los especialistas en tal o cual autor les parecerá quizás que el texto escogido no es tal vez el más representativo del mismo o que con esas páginas se profundiza muy poco. Pero seguramente algún lector partirá de esta obra para después poder entrar en profundidad en el pensamiento de algún autor presentado. [Jaime Flaquer García, SJ]

Vilas Boas, Susana. *Le pardon entre mémoire et espérance. Pour une lecture théologique de Paul Ricoeur*. Braga: Ed. Axio-
ma, 2022. 335 pp.

La obra que nos ocupa tiene por origen la reciente tesis doctoral en teología de la autora en la Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven), esto determina ya el estilo de la obra: exhaustivo, riguroso y sin prácticamente concesiones al lector no experto. Este detalle puede alejar a algunos potenciales lectores, pero a la vez es una garantía de la calidad académica e intelectual del trabajo.

Los 14 capítulos del libro, dejando de lado la conclusión, se reparten en 4 bloques, reparto que no siempre se justifica bien del todo. A grandes rasgos se puede decir que los 3 primeros bloques son estudios de tres grandes categorías en el pensamiento de Paul Ricoeur: Historia-tiempo, memoria, esperanza. El cuarto bloque sería la parte más creativa y original de la obra en la que la autora desarrolla una reflexión teológica sobre el perdón – objetivo último del estudio – a partir de las categorías Ricoeurianas antes estudiadas.

Ya sobre esto habría que indicar que la autora no dedica mucho espacio a explicar el porqué de la selección de las categorías de Ricoeur y el orden que les da, y parece darlo más bien por supuesto. Tal vez aquí tocamos un rasgo fruto del hecho de que la obra nació propiamente como tesis doctoral. Sería interesante dedicar un poco más de tiempo a explicar el objetivo del programa de estudio de la obra para ayudar al lector en la comprensión de la misma.



BIBLIOGRAFÍA

De esta manera la mayor parte de la obra es un estudio exhaustivo y muy preciso del pensamiento de Ricoeur sobre las categorías indicadas (historia, memoria y esperanza) Como tal estudio no se busca una presentación general del pensamiento de Ricoeur, que se da por más o menos conocido. El objetivo más bien es establecer con precisión unas bases sólidas a partir del pensamiento de Ricoeur, para una reflexión posterior.

Es al final, en la cuarta parte, donde la autora se atreve a soltarse del pensamiento de Ricoeur, sin perderlo de vista, y hacer una reflexión teológica centrada en el perdón. Esta reflexión es últimamente una propuesta de comprensión actualizada de la categoría de perdón (de capital importancia en la teología actual que da mucha importancia a la reconciliación) que se apoya en el pensamiento de Ricoeur, pero que lo sobrepasa.

La autora describe su trabajo como un trabajo de Teología Sistemática Fundamental (se entiende que se refiere a la subdisciplina de la Teología Fundamental) siguiendo un método hermenéutico-teológico (p. xxi) El libro, a ojos del lector, es más un buen estudio de la filosofía de Paul Ricoeur en unas categorías determinadas, con una lectura final de esta en clave teológica de las mismas categorías. En este sentido sí podemos situarlo en el campo de la Teología Fundamental, pues se esfuerza en dar razón de categorías teológicas en claves de la filosofía de Ricoeur.

Lo que tal vez no queda tan claro es que siga una metodología hermenéutica más allá de que Ricoeur en sí mismo hacía filosofía hermenéutica. Ciertamente hay un esfuerzo por interpretar las categorías teológicas en claves filosóficas actuales, pero falta ver con más claridad qué método hermenéutico más sistemático propone la autora más allá de la cita de la obra de Ricoeur.

Esta apreciación es importante porque ciertamente el método hermenéutico en teología es probablemente el más prometedor y adecuado para sociedades democracias seculares plurales como las de la mayoría de los países de Europa (contexto implícito para el que escribe la autora). Cualquier avance en este campo es importante y valioso. Esto nos lleva a pedir a la autora que intente en el futuro formalizar mejor su metodología hermenéutica, una vez tomada distancia de Ricoeur, para poder acoger su propuesta.

Lo que sí hay que alabar fuertemente en el libro es la voluntad de hacer una teología hondamente enraizada en la filosofía y que no parta de esquemas y fronteras intelectuales artificiales. En este sentido el trabajo de la autora es modélico en cuanto que la obra es al comienzo muy exigente con el lector en cuanto a presentar un pensamiento puramente filosófico. Poco a poco, hacia el final, va transformándose en una reflexión teológica de una manera casi natural y espontánea. Esto muestra con maestría la imbricación necesaria de la filosofía y la teología.

En la última parte de la obra, la parte más teológica, la autora se apoya en diversos pensadores teológicos significativos. Algunos son muy conocidos: Moltmann, Metz, Dorothee Sölle, Jean Zizioulas, Schillebeeckx... otros lo son menos para quienes no conocemos el mundo académico portugués: Pedro Valinho Gomes, Isabel Varanda... La inclusión de estos últimos autores por la Prof^a. Vilas Boas es una oportunidad fantástica para conocer mejor y tomar conciencia del gran nivel de la Teología en Portugal.

Por mi parte, como lector, echo en falta en la autora el situar mejor su pensamiento en relación con las corrientes teológicas actuales. Esto permitiría más

fácilmente su apreciación y encaje en la Teología contemporánea. La autora define su Teología como hermenéutica, aunque esto es así probablemente por tomar como referencia a Ricoeur. Sin embargo, gran parte de los autores teológicos usados por ella en la obra (Moltmann, Metz, Sölle) se situarían en la línea de la Teología política europea actual. Esto es un poco confuso. Sería interesante una palabra de la autora en la que explicara dónde se sitúa ella y dónde sitúa su teología en el mapa de corrientes teológicas actuales.

Finalmente, al lector no especializado le queda un regusto agri dulce al terminar la lectura del libro. Me refiero a que, tras analizar de manera rigurosa y magistral categorías antropológicas fundamentales en Ricoeur, y usarlas para releer el concepto de perdón, concepto de primera importancia hoy en día, en ningún momento se hace un ejercicio de aplicación de estas categorías a situaciones humanas y sociales concretas actuales. La propuesta de la Prof^a. Vilas Boas demuestra un potencial intelectual enorme para fundamental un esfuerzo de transformación social sobre todo en el ámbito de la reconciliación y la superación de conflictos. Este trabajo está pidiendo con fuerza un trabajo posterior de aplicación a situaciones sociales y políticas contemporáneas para mostrar su capacidad de cambiar las cosas.

Como valoración final en esta reseña yo me quedaría con las claves con que empezaba este texto: se trata de un estudio riguroso y profundo de Ricoeur con vistas a desarrollar un pensamiento teológico que vaya más allá del filósofo francés. Esa transición suave, casi imperceptible, de la filosofía más rigurosa a una reflexión teológica muy inspirada, es toda una referencia de lo que el trabajo de un teológico debe ser. La gran calidad de esta obra pide una continuidad, que seguro afrontará la autora, que sitúe esta propuesta mejor en el teatro del pensamiento teológico contemporáneo, y que lleve a cumplimiento la vocación de transformación social que se percibe en la obra. [Gonzalo Villagrán Medina, SJ]

Fernández Rodríguez, J. M. *El desarrollo histórico del sacramento de la Confirmación. Caminos separados en Oriente y Occidente*. Bari: Basilica San Nicola Editore, 2022. 259 pp.

Es un secreto a voces que, en una sociedad secularizada como la nuestra, el modelo de Iniciación Cristiana tal como lo tenemos planteado hace aguas, litúrgica, teológica y pastoralmente. De ahí la necesidad de redefinirlo y reordenarlo, recuperando los valores antropogénicos y eclesiológicos de un organigrama unitario constitutivo, procesual y progresivo que procura una configuración más plena con Cristo Resucitado. Para tal cometido, resultan indispensables estudios genéticos de cada uno de los grados secuen-

El desarrollo historico
del sacramento de la
Confirmacion....
by
José Manuel Fernandez
Rodriguez

BIBLIOGRAFÍA

ciales de dicho proceso. Ellos permiten conocer mejor su desenvolvimiento histórico, señalando los desplazamientos contextuales de sus prácticas litúrgicas y pastorales, así como sus devaneos teológicos, lo que ayuda a distinguir lo sustancial de lo perentorio, a saber, situarnos y a reorientar el proceso catecumenal, de modo que la Iniciación Cristiana resulte realmente mistagógica. La publicación que recensamos se inserta con acierto en este marco.

Desde hace más de dos lustros, el teólogo seglar José Manuel Fernández Rodríguez nos brinda, en diversos artículos y publicaciones (de los que da fe en las notas que surcan estas páginas), su concienzuda investigación sobre la génesis del sacramento de la Confirmación o el sagrado *Mýron*, dependiendo de si nos hallamos en la tradición occidental u oriental. Hasta el momento podría decirse que ha divulgado aspectos de ambas tradiciones, y que este libro viene a coronar su proyecto. Tal como recoge el título, el autor se propone dar a conocer el desarrollo histórico del segundo grado de la Iniciación Cristiana, para lo que apela a un despliegue bien fundamentado, con continuas y minuciosas referencias tanto a las fuentes de los periodos estudiados (santos padres y teólogos tanto antiguos como modernos, sacramentarios, *Ordines*, pontificales, eucologios litúrgicos, declaraciones magisteriales) como a los análisis de los grandes historiadores de la liturgia cristiana, proporcionando buenos *status quaestionis*, a los que añade su parecer. Esto, amén de ciertos anexos –como una detallada tabla de revistas, siglas y abreviaturas; unos útiles índices de nombres, temas, vocablos griegos y latinos, y fuentes; y una extensa bibliografía (todo ello, pp. 227–259)–, le confieren al escrito un cariz académico, que no rehúsa el autor, debido quizás a que se trate de la divulgación de su tesis doctoral. Aun con todo, a pesar de la rigurosidad de sus análisis, su exposición resulta lineal, clara y didáctica, algo a lo que contribuyen unos continuos resúmenes recapitulatorios, en los que, además de balances, hallamos comparaciones y apuntes críticos.

Por otra parte, la sencillez caracteriza la estructura de estas páginas. Tal como recoge el subtítulo, el libro se puede dividir en dos grandes partes. Una primera, destinada al devenir de la Confirmación en la tradición occidental, desde el s. II hasta la actualidad. Sin lugar a duda, se trata del apartado más amplio (pp. 22–157) y, a mi juicio, más minucioso y rico, tanto en datos como en apreciaciones personales. Esto se debe a diversas razones. Primero, porque es en Occidente donde se expone la Iniciación Cristiana a múltiples y significativos vaivenes, siendo aquí donde se desgaja del Bautismo un nuevo sacramento, dilatado progresivamente en el tiempo, fundamentado teológicamente por la Escolástica y desordenado oficialmente por el Magisterio, encaminándose, como expresa el autor, hacia una desviación litúrgica que “ha acarreado no pocos problemas a la vida cristiana de los fieles en su comunidad local” (p. 8). Factores como la extensión de las diócesis, la universalización de la práctica paidobautismal, la circunscripción de la administración de los ritos postbautismales al obispo, la adopción de la crismación en detrimento de la imposición de manos individual y su dilatación en el tiempo... son dignas de consideración. Segundo, porque su perspectiva diacrónica no renuncia a la sincronía ritual; es decir, analiza cada uno de los ritos litúrgicos occidentales (romano, milanés, africano, hispanorromano, galicano), mostrando sus paralelismos y advirtiendo sus diferencias. Tercero, porque inserta en él la Reforma y las diversas comprensiones en esta de la realidad estudiada, atendiendo a

las distintas Iglesias (luterana, anglicana, zuingliana y calvinista) y delineando los deslizamientos de lo sacramental a lo ceremonial, de lo litúrgico a lo catequético, de lo bautismal a lo eucarístico, de un inicial rechazo radical a cierta aceptación posterior por parte de alguna de las tradiciones.

La segunda parte (pp. 158–220), quizá más novedosa para el lector por no resultar tan afín a nuestra cultura, desarrolla el mismo periodo de la tradición oriental. Si bien es verdad que tampoco renuncia a las múltiples familias litúrgicas orientales, de las que ofrece breves apuntes, tanto pasados como presentes, se centra en el rito bizantino de la Iglesia greco-ortodoxa, por ser el más extendido y el mayormente compartido. A lo largo de estas páginas, defiende la tesis de que jamás se ha dado en Oriente ni separación litúrgica ni cronológica entre los ritos bautismales y la Crismación, a pesar de la diversidad de familias y de una progresiva romanización teológico-litúrgica, afianzada por la oposición de la tradición ortodoxa a las tesis reformadas, razón por la que el presbítero es aceptado como ministro habitual de la Crismación.

Valoro muy positivamente este estudio, si bien también destaco dos lagunas y sugiero un apunte estructural. Por lo que se refiere a las primeras, echo en falta una alusión a la disputa anglicana, suscitada por Gregory Dix –y en la que intervinieron Lampe y Thornton–, sobre si el sacramento del Bautismo confería o no la efusión del Espíritu, de manera que la Confirmación o resultaba inútil o necesaria. Considero significativa esta disputa, ya que, a su luz, se entiende en gran medida la renovación teológica sobre el sacramento que tiene lugar a mediados del siglo pasado en el ámbito católico. De igual modo, en su conclusión final alude a repercusiones teológicas y pastorales, que no especifica. Siendo cierto que algunas de ellas se desprenden del desarrollo histórico y que es este su principal objetivo, no hubiera estado de más enunciar algunas. Sobre el segundo, considero acertado el método de trabajo que se propone el autor en un principio: a través de los análisis de ambas tradiciones, comparar sus similitudes y confrontar sus diferencias. Mas, cuando uno lee la obra, advierte que esta ha de considerarse más bien como dos exposiciones paralelas que como dos análisis interrelacionados e integrados. Solo así se explican las repeticiones que aparecen en el texto –en ocasiones, de citas explícitas considerables, como sucede con la *Tradición apostólica* de san Hilario (pp. 24, 165–166); otras veces, de pensamientos e incluso frases, como sucede con el tratamiento de los herejes por parte de san Cipriano (pp. 29–30; 167–168) o alguna referencia de san Jerónimo (pp. 36, 186)–. Llama asimismo la atención la diversa forma de citar un mismo escrito o el uso de hasta tres ediciones de una misma obra (p. e., Martimort, *La Iglesia en oración*), que, más que por añadidos significativos en la misma, atañen simplemente a falta de uniformidad a la hora de presentar la obra final.

Por último, es de agradecer a Basilica San Nicola Editore la publicación de este significativo estudio; si bien con los inconvenientes propios de editar en una lengua distinta a la propia. La correcta edición se ve manchada ocasionalmente por una división incorrecta de palabras, por un desigual cierre de guiones con comas y por una maquetación confusa (v.gr., pp. 59–60, 178–182), que pueden dificultar la lectura. [Enrique Gómez García, OAR].

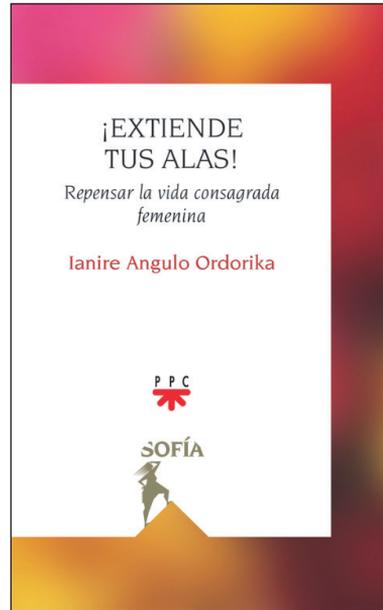
BIBLIOGRAFÍA

Angulo Ordorika, Ianire. ¡Extiende tus alas!
Repensar la vida consagrada femenina.
Madrid: PPC 2022. 230 pp.

¡Extiende tus alas! Este es el título de la innovadora propuesta de Ianire Angulo para valorar la Vida Consagrada en particular la vida consagrada femenina. Tras una breve introducción que explica el porqué del título de la obra y expone los objetivos que pretende alcanzar, la autora desarrolla su argumentación en cinco capítulos, culminando en una conclusión que, más que una síntesis de argumentos, se establece como una propuesta y una forma de repensar la vida consagrada femenina. Desde el principio queda claro –en los capítulos primero y segundo– que lo que es objeto de reflexión no es el modo en que se pensaba la Vida Consagrada en el pasado ni el modo en que si la piensa hoy, en comparación con lo que era en el pasado. Más bien, lo que se subraya es una relectura

de la Vida Consagrada a la luz de la realidad que vivimos hoy. Lo que en el pasado fueron los grandes pilares estructurales de las comunidades de Vida Consagrada –la relación entre liderazgo y obediencia; el lugar de la comunidad como lugar de encuentro de la realización personal y del encuentro con Cristo; y la relevancia ineludible de la formación para una auténtica Vida Consagrada– son ahora objeto de una relectura a partir de los desafíos actuales. Algunos de ellos son los problemas ligados a los abusos y/o las cuestiones asociadas al individualismo dominante en nuestras sociedades que, en cierto modo, marcan también el modo de pensar y vivir la Vida Consagrada. En este sentido, los capítulos tercero, cuarto y quinto se presentan como una presentación crítica de lo que estamos viviendo hoy en relación con los vectores básicos que constituyen la vida consagrada. Un diagnóstico de la realidad vocacional que recupera los fundamentos de la vida consagrada y los confronta con los problemas actuales.

La propuesta de esta teóloga, que ha trabajado mucho sobre los problemas y desafíos actuales que afectan en particular a la Vida Consagrada, parece de manifiesta actualidad. La trayectoria propuesta en el libro no pretende una “apología de la Vida Consagrada”, sino que permite seguir un camino que tiene a la persona –el ser humano integral– en el centro de la reflexión. Al hablar de los problemas actuales, se podría estar ante una lectura fatalista, marcada por una situación irreversible en la que la Vida Consagrada se presenta como un modelo de vida resignada o como un “moribundo social”, sin perspectivas de futuro. Sin embargo, en esta obra asistimos a una inversión de sentido: estos desafíos no aparecen como límites, sino como oportunidades para transfigurar la realidad de la Vida Consagrada en algo cada vez más libre y humano, es decir, para recuperar el sentido más primordial de la Vida Consagrada.



Después de leer este libro, el título parecería algo restrictivo. “¡Extiende tus alas!” parece demasiado poco para una obra que pretende proponer una apertura al mundo y a la totalidad del ser humano como persona. Quizá un título como “¡Recuerda que tienes alas!” habría sido más apropiado para subrayar, no sólo la necesidad de “extender las alas”, sino también la posibilidad y la misión de volar, de ir más lejos a partir de una vida agraciada. Un presupuesto que acompaña a todo el libro, pero que el título no hace evidente con total claridad. Sin embargo, si nos fijamos en el subtítulo, este parece bastante adecuado a la vez que provocador en lo que respecta al pensamiento actual. De hecho, se trata de una obra para “repensar la Vida Consagrada femenina” de forma objetiva y sin mecanismos de defensa en relación con la Vida Consagrada masculina. Se trata de afirmar y pensar la Vida Consagrada femenina por sí misma –como valor y especificidad de la Vida Consagrada– y no por comparación y/o yuxtaposición con lo que es específico de la Vida Consagrada masculina. Ianire Angulo habla de lo femenino sin entrar en feminismos, permitiendo una mirada crítica y sobria sobre la Vida Consagrada cuando esta se vive en femenino.

Se trata, sin duda, de una lectura importante para todos los que viven la Vida Consagrada, porque hace resplandecer la esperanza en medio de los muchos desafíos a los que está sometida en nuestros días. Pero también es una lectura que se presenta fundamental para creyentes y no creyentes, para un mayor discernimiento sobre los temas que envuelven la Vida Consagrada más allá del sensacionalismo de los medios de comunicación, haciendo posible mirar y tocar la Vida Consagrada más allá de lo que ella pueda aparentar. Con un énfasis reflexivo sobre el aspecto específicamente vocacional femenino de la Vida Consagrada, esta obra no deja de tocar problemas actuales que no son exclusivos de la Vida Consagrada. Más bien nos permite entrar en una reflexión más amplia sobre la Iglesia actual y sobre quienes tienen en ella un papel más preponderante y activo. Al permitirse hablar de la Vida Consagrada como algo que, siendo don de Dios, forma parte de la realidad humana, Ianire Angulo no rehúye “poner el dedo en la llaga”. Especialmente en el apartado 2 del capítulo segundo y en el apartado 1 del capítulo tercero, habla abiertamente de situaciones que violentan y corrompen la grandeza de la Vida Consagrada. En cierto modo, “¡Extiende tus alas!” apunta tanto a la conciencia de tener alas como a todo lo que mutila al ser humano, es decir, cortarle las alas que le permitirían volar.

En el capítulo segundo, partiendo del Concilio Vaticano II y de la misión *kerigmática* propia de la Vida Consagrada, esta obra se pregunta si la Vida Consagrada se encuentra en una situación crítica. Sin embargo, en el desarrollo de la argumentación, se asume que la Vida Consagrada se encuentra en una situación de *crisis*, entendida en su sentido más original, es decir, como acto de separación de lo que pertenece o no a una auténtica Vida Consagrada y, al mismo tiempo, como acto de juicio crítico y momento decisivo respecto al presente y al futuro. En esta perspectiva, el tiempo presente se toma como una oportunidad, como un tiempo favorable, no para vivir resignadamente la vocación a la Vida Consagrada, sino más bien para una acción propia de la consagración. Ianire Angulo promueve una reflexión sublime, no sólo sobre la especificidad de la Vida Consagrada, sino también sobre el modo en que cada bautizado vive su “ser consagrado en Cristo”, en particular ante problemas como los abusos, que corrompen la naturaleza propia

BIBLIOGRAFÍA

de la Iglesia. En este sentido, al miedo a abrir una “caja de Pandora” que provoque la extinción de la Iglesia, Ianire Angulo responde con la *pedagogía de la libertad*, que expresa particularmente en la conclusión del libro, para que éste no sea un momento crítico para la Iglesia ni para la Vida Consagrada, sino un momento de *crisis*, de oportunidad para entrar en una dinámica de purificación, que tanto caracterizó a la Iglesia primitiva y que hoy tenemos la oportunidad de recuperar. El silencio de las víctimas no es un camino hacia la estabilidad, sino más bien un bloqueo al despliegue de alas. A la Iglesia y a la Vida Consagrada se les impedirá volar más alto –y hacia el Altísimo– si no se rompe el silencio. Se trata de un desafío que atraviesa de modo particular la Vida Consagrada, tanto por la *crisis* que debe provocar en quienes asumen posiciones de liderazgo, como por el modo en que debe pensarse y vivirse la obediencia, no como expresión de resignación, sino como camino que promueve el despliegue de las alas.

Si tuviera que dar una imagen que expresara mejor el sentimiento que queda después de leer “¡Extiende tus alas!”, utilizaría la imagen de una bandada sobrevolando el cielo. Por un lado, tenemos una visión de liberación y libertad que caracteriza la auténtica Vida Consagrada. Por otro lado, tenemos un grupo de seres que, aunque distintos entre sí, con necesidades diferentes y una función y posición distintas en la bandada, permanecen unidos, constituyéndose como una expresión única de plena libertad, donde cada uno puede manifestar la totalidad que lo constituye. Esta unidad en la diversidad, que se manifiesta como expresión de la libertad vivida y del don vocacional, aparece como fundamento formativo para el creciente desarrollo de la Iglesia y, en particular, de la Vida Consagrada. Sin duda, Ianire Angulo supo leer los signos de los tiempos al presentar una obra capaz de hablar, de dar preguntas y respuestas a la realidad que vivimos hoy. [Susana Vilas Boas].

RECENSIONES

Recensiones Sagrada Escritura

Mosetto, F. *Marco nella sinfonia della Scritture*. Brescia: Queriniana, 2021. 292 pp.

Si bien es cierto que comentarios a los libros bíblicos hay muchos, cada uno de ellos tiene sus propios matices y aportaciones. Es lo que también sucede con la obra que tenemos entre manos y que, en este caso, se centra en Marcos. La pretensión, tal y como se sugiere desde el título, es ofrecer una mirada a este evangelio situándolo como una voz más dentro de la sinfonía total que constituye la Escritura. Así se hace evidente que la manera desde la que se acerca el autor al texto bíblico es a partir de una mirada canónica. Este acercamiento, del que ya se habla en el documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre la interpretación (1993), tiene la ventaja de enmarcar cada libro en el conjunto de la Escritura, pero, a la vez, despierta reticencias y preguntas sobre el rigor científico de este modo de estudio entre los estudiosos. Sea como fuere, se trata de la perspectiva desde la que Mosetto aborda a Marcos en esta obra.

Los elementos básicos para acercarnos al más antiguo de los relatos evangélicos se presentan en la introducción. Es ahí donde Mosetto aborda de manera muy breve cuestiones como la trama del libro, su proceso de formación, el autor, el ambiente, el mensaje teológico y espiritual y algunos trazos de la historia de la interpretación de este evangelio. Tras estos datos, el autor justifica las opciones por un acercamiento canónico y por el recurso a la interpretación de los Santos Padres.

Tras la introducción, se va recorriendo en orden el texto evangélico. En esta tarea mantiene una estructura similar en cada sección que analiza y que pasamos a describir. Presenta la traducción italiana aprobada por dicha Conferencia Episcopal para, después, incluir un sobrio comentario de texto que apunta al sentido inmediato del pasaje. Se sigue con una referencia a los otros paralelos sinópticos o, en caso de que lo hubiera, al testimonio del cuarto evangelio. Cada parte concluye con referencias a interpretaciones patrísticas y un *excursus* con el que Mosetto sitúa el pasaje marcado en el contexto del conjunto de la Escritura. De este modo, pretende mostrar tanto la unidad y continuidad de la Palabra de Dios escrita como la coherencia y unidad de los escritos del Nuevo Testamento.

BIBLIOGRAFÍA

Se trata, sin duda, de una obra atrevida que puede resultar útil para la labor pastoral, siempre que se complemente con otros comentarios de mayor carácter científico. [Ianire Angulo Ordorika]

Recensiones Teología dogmática y Teología moral

Tamayo Acosta, J. J. *La compasión en un mundo injusto* (Fragmentos 77). Barcelona: Fragmenta editorial, 2021. 296 pp.

Con motivo de su 75 aniversario, Juan José Tamayo nos regala un nuevo libro. Fiel a su fecunda trayectoria, el autor convierte su texto, casi un manifiesto, en una invitación a la compasión, liberada de sentimentalismo y de moralismo. Una compasión que tenga en cuenta a todos los desheredados de la tierra, especialmente al «sur global», pero también a todos aquellos colectivos que son discriminados u oprimidos. Una compasión con una fuerte carga política que luche contra las causas de la injusticia sin enmascararlas.

El punto de partida está en lo que él mismo llama sus “viajes en pandemia” que incluyen comunicaciones virtuales, procesos introspectivos, pero sobre todo lecturas. Desde ahí comienza un recorrido de 11 capítulos. En él comienza por una toma de conciencia de la injusticia presente en el mundo, incluidas sus versiones más actuales, sigue con una presentación de la compasión en las principales religiones, una historicación de la compasión, así como la conexión de esta con la justicia, la teo-política, la memoria subversiva, el humanismo y transhumanismo, la ciencia en su conexión con la religión. El viaje termina en la propuesta de una ética de la compasión inspirada en autores como Schopenhauer, Levinas, Butler y Mèlich. A modo de corolario presenta una reflexión propia sobre la posibilidad de una mística en tiempos de pandemia. Esta es pensada siempre como una mística de ojos abiertos (Metz) con repercusiones críticas, éticas y políticas.

Lo primero que llama la atención del texto es que nos abre a múltiples referencias bibliográficas actuales en diversos campos, no solo teológicos, sino también filosóficos, sociológicos, educativos... Si el dicho popular dice que «de una boda sale otra boda», podemos decir que de una lectura sale otra, o mejor, otras muchas lecturas. Nuestro autor hace gala de una erudición amplia y actualizada.

También es llamativo el compromiso de Juan José Tamayo con la causa de los oprimidos, y su esfuerzo por un planteamiento ecuménico y de diálogo interreligioso. Son múltiples los elogios a Lutero y otros reformadores, así como una empática exposición de la presencia de la compasión en las distintas tradiciones religiosas. En esa apertura al diálogo, presenta de modo igualmen-

te empático las propuestas de pensadores no creyentes con los cuales podemos y debemos cooperar en la búsqueda de un mundo más justo, más sensible al sufrimiento de los empobrecidos.

Si hubiera que poner algún «pero» a la obra, lo encontraría en su adhesión incondicional, y me atrevería a decir que acrítica, a la agenda y a las categorías oficiales de la progresía que contrasta con una actitud hipercrítica hacia la propia tradición cristiana y las instituciones eclesiales. [Luis María Salazar García]

Basanese, L. – Sarrió Cucarella, D. *Il Documento sulla fratellanza umana: una riflessione interdisciplinare*. Roma: Gregoriana Biblical Press, 2022. 198 pp.

No solo la firma del documento *Sobre la fraternidad humana: por la paz mundial y la convivencia común* en Abu Dabi el 2 de febrero de 2019 sino el mismo encuentro del papa Francisco y el Imán de Al-Azhar Ahmad-al-Tayyeb son considerados como un acontecimiento sin precedentes. La firma se produjo al más alto nivel y no por personas delegadas. Y su eco es muy explícito en la posterior encíclica de Francisco *Fratelli tutti*. Este libro, promovido por el Centro de Estudios Interreligiosos de la Universidad Gregoriana, quiere reflexionar sobre sus contenidos y sobre las circunstancias que le rodean. Las perspectivas de los que se han dado cita en sus páginas son diferentes: esto enriquece el resultado, pero no hace fácil dar cuenta de sus contenidos. Todos los textos, con una sola excepción, están elaborados por católicos, expertos en el diálogo interreligioso y en el islam.

Hay que comenzar destacando que el documento parte de posiciones teológicas diferentes, aunque la intención sea única: de este modo se abren caminos para el diálogo interreligioso. Entre estos, precisamente, se cuenta la apuesta por la fraternidad como compromiso para todas las religiones, que salen así del debate clásico entre ellas para alinearse con una causa común (V. Sottana).

Esta diferente perspectiva se advierte en temas como el de la ciudadanía, que podría considerarse estrechamente relacionada, desde una perspectiva laica, con la fraternidad: evidentemente este tema nace en la tradición cultural de Occidente, y es menos cercano al mundo islámico (F. Stella). Aunque el documento ha evitado las citas de la Biblia o del Corán, hay en él referencias implícitas a ambos libros. Se han ocupado de ellas, mostrando convergencias y divergencias, dos de los estudios recogidos: uno aborda el conflicto de Caín y Abel, que revela el aspecto negativo de la fraternidad (V. Cottini); otro comenta textos relativos al valor sagrado de la vida humana (D. Sarrió).

Desde la óptica católica el documento no deja de plantear problemas, que este libro aborda con rigor. El primero es el de los mismos fundamentos teológicos de la fraternidad humana, que se analiza comparando textos bíblicos

BIBLIOGRAFÍA

con la posición del documento de Abu Dabi (A. Mandonico). De no menor relieve es la polémica suscitada por la siguiente afirmación: “El pluralismo y la diversidad de religión, color, sexo, raza y lengua son expresión de una sabia voluntad divina, con la que Dios creó a los seres humano”. Algunos la han señalado como difícil de conciliar con la tradición católica y más concretamente con la declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Dominus Iesus* (“Sobre la unicidad y universalidad salvífica de Jesucristo y la Iglesia”), aprobada en 2000 por Juan Pablo II (D. Sarrió, desde la óptica católica; A. Mokrani, desde la musulmana).

Desde una óptica musulmana se estudia al eco que el documento ha encontrado en el Asia meridional: aunque la atención ha sido más bien escasa, hay que reseñar algunas manifestaciones importantes. Entre estas destaca un documento sobre la fraternidad por el conocimiento y la cooperación, firmado por un grupo de personalidades del mundo islámico (A. Bongiovanni).

Por su interés histórico hay que mencionar el estudio sobre la mezquita de Al-Azhar (cuyo imán es Ahmad-al-Tayyeb, firmante del documento) y sus relaciones con el nacionalismo egipcio hasta llegar al momento actual, en que representa un destacado papel en la renovación de la teología islámica (W. Salman). También desde el punto de vista institucional se aborda la relevancia de la universidad para el diálogo, y en concreto para el diálogo interreligioso, a pesar de las presiones que sufre desde una concepción fragmentaria y mercantilista de la ciencia (L. Basanese).

No puede olvidarse, por fin, el capítulo último, que analiza la encíclica *Fratelli tutti* y el sentido de los dos términos centrales en ella (fraternidad y amistad social). La huella del documento firmado en Abu Dabi es muy notable en ella, como el papa Francisco reconoce (hasta en nueve ocasiones se la cita expresamente). Incidiendo en sus presupuestos antropológicos puede decirse que la fraternidad es un hecho consustancial al ser humano, mientras que la amistad es preferiblemente objeto de elección (J. Welle). [Ildefonso Camacho, SJ]

Ceci, L. *La fede armata. Cattolici e violenza politica nel Novecento*. Bologna: Società Editrice Il Mulino, 2022. 326 pp.

Esta profesora de Historia Contemporánea de la Universidad de Roma Tor Vegata comienza la “Conclusión” de este libro haciéndose una pregunta: “¿Por qué las religiones parecen tener necesidad de la violencia y la violencia de las religiones?” (pág. 307). Esta pregunta es la que ha presidido la presente investigación, aunque ciñéndose a la religión católica y al siglo XX (y primeros años del XXI).

En la tradición católica la obediencia a la autoridad ha sido un referente indiscutible. Pero ¿cómo se ha aplicado este principio que ya formulaba Pablo

en la carta a los Romanos? ¿qué ocurre cuando quien ejerce la autoridad, o bien ha llegado a ella por métodos no aceptables (usurpación), o bien la usa de forma abusiva? ¿En qué condiciones puede justificarse el recurso a la violencia frente al poder constituido?

Lo más interesante del método adoptado por la autora es que al recorrer el periodo considerado centra su atención no tanto en la doctrina cuanto en la realidad a que se aplica. Y esta realidad es muy diversa: por el contexto histórico y cultural de cada uno de los casos a los que se va pasando revista.

Ya en los comienzos del siglo XX nos encontramos con la proclamación de la república irlandesa y con el levantamiento de Italia contra Alemania en 1915. Poco después, ya en los años 1926, se desata la reacción de los *cristeros* contra los excesos secularistas del gobierno de México. Más conocida para nosotros es la actitud de la Iglesia española con lo que se consideró la “cruzada” contra el comunismo y el ateísmo en nuestra guerra civil. En un sentido opuesto surge la actitud de los comunistas católicos frente al nazismo y al fascismo, cuando *Divini Redemptoris* (1937) había declarado la incompatibilidad de catolicismo y comunismo. De nuevo se plantea el enfrentamiento con el comunismo cuando los conflictos entre los regímenes colectivistas de Hungría y Polonia con la Iglesia (personificados en las figuras de los cardenales József Mindszenty y Stefan Wyszyński). En esos mismos años brotaba la rebelión de los católicos del Ulster contra las pretensiones del gobierno británico. Más recientemente, ya en el posconcilio, se desarrolla en América Latina y en otros países no europeos la teología de la revolución y la teología de la liberación, que apuestan por un compromiso de lucha contra las injusticias estructurales y en favor de la transformación de las sociedades, y lo hacen con frecuencia frente a regímenes autoritarios que dicen defender la civilización cristiana. De nuevo en Europa nos encontramos con el conflicto de las Brigadas Rojas en Italia y su lucha por alcanzar un socialismo democrático. De signo distinto, por la extrema violencia a que se llegó y por las raíces étnicas del conflicto (tutsi y hutu), fue lo sucedido en Ruanda en 1994. Para acabar no cabe olvidar la desmembración de Yugoslavia, el terrorismo de ETA en el País Vasco, Sendero Luminoso en Perú y, en circunstancias ya diferentes, los movimientos antiabortistas en Estados Unidos y su eventual recurso a la violencia.

El estudio es más analítico que sintético. Y su lectura permite ir viendo la diversidad de posturas, aun dentro de la jerarquía eclesiástica (entre los obispos locales, o entre estos y la Santa Sede). Las circunstancias tomadas en cuenta han ido variando: en su momento destacó la preocupación por la defensa de la libertad de la Iglesia o por la amenaza que se veía en el comunismo. Pero no faltaron en otros momentos razones de carácter diplomático. Estas contrastan con las posiciones que vinculan el recurso a la violencia con lo más

BIBLIOGRAFÍA

sustancial del compromiso cristiano, lo que ocurre en situaciones tan distintas como la guerra civil española o las luchas guerrilleras en América Latina.

Hoy puede decirse que se impone una actitud más reticente contra el uso de la violencia, en consonancia con lo que se observa también en el ámbito civil.

La lectura de este libro confirma la idea de que los principios morales no pueden siempre invocarse como absolutos y que su aplicación requiere una enorme honestidad y un riguroso discernimiento. [Ildelfonso Camacho, SJ]

Kaplan, G. *Faith and Reason through Christian History. A theological essay*. The Washington: Catholic University of America Press, 2022. 360 pp.

El objetivo de esta obra está claramente descrito en el título de la misma: se trata de un recorrido que abarca, desde la cuestión de la legitimación del monoteísmo bíblico en el contexto de la cultura religiosa de la época, hasta el discurso de Benedicto XVI en la Universidad de Ratisbona. No obstante, el autor nos ofrece algunas indicaciones a propósito de las opciones formales que determinan significativamente su propia narrativa.

En primer lugar, Kaplan no ha buscado ejemplificar las relaciones entre la fe y la razón aludiendo a la enumeración u ordenación de diversos paradigmas que puedan entenderse como “modelos”. Más bien, el profesor ha preferido narrar esta historia aludiendo a “figuras” teológicas que se han constituido en líderes a los que hay que prestar atención. No obstante, el propio autor reconoce que, para no alargar en demasía su reflexión, ha tenido que realizar un esfuerzo de selección; lo cual no deja de tener siempre un componente ciertamente discrecional. De hecho, y a nuestro juicio, resulta un tanto llamativo haber prescindido de la figura de P. Ricoeur en la narrativa del siglo XX.

En segundo lugar, el libro es un ensayo al que no se le escapa la necesidad de buscar una gramática cristiana acerca de las relaciones entre fe y razón que aporte unidad al conjunto y posibilite responder a una cuestión que concierne a la época moderna: ¿cuáles son los factores que empujan a una consideración de las relaciones entre fe y razón como difícilmente reconciliables? De hecho, de los nueve capítulos que componen el libro, seis de ellos se dedican a la época moderna, tratando de mostrar la racionalidad de la fe más allá de dos extremos indeseables: el fideísmo y el racionalismo.

En tercer lugar, el autor trata de evitar, aun siendo católico, un tono apologético, yendo más allá de estereotipos reductores; especialmente en relación a la presentación de esta cuestión en la Reforma. En efecto, la idea extendida de que el modelo propiamente protestante sería de corte dialéctico, con la consabida desacreditación de la razón, mientras que el católico sería de naturaleza sintética, aludiendo al potencial de verdad de la analogía, no hace justicia a la complejidad del asunto. El propio Lutero, si bien califica a la razón como

la “prostituta del demonio”, también nos habla de la misma transida de trazos divinos (cf. *Disputatio de homine*).

La estructura del libro se compone de tres partes. La primera hace referencia a la teología premoderna, y abarca desde la Escritura hasta el final de la Edad Media. La segunda parte presenta la cuestión durante la modernidad y abarca desde el surgimiento de la Reforma hasta las grandes figuras del siglo XIX; con especial atención a Newman y Kierkegaard. La tercera parte refiere el largo siglo XX y abarca desde el surgimiento de la neoescolástica hasta el discurso de Ratisbona.

Este ensayo nos parece una buena presentación sistemática de la cuestión, que puede ser de una ayuda considerable tanto para alumnos de Teología fundamental como de Filosofía de la religión. [Serafin Béjar]

Somavilla Rodríguez, E. OSA (dir.), *XXIV Jornadas Agustinas (Madrid, 5–6 marzo de 2022). La Iglesia y la sinodalidad*, Madrid: Centro Teológico San Agustín, 2022. 278 pp.

Desde la llegada del papa Francisco a la sede de Pedro, la sinodalidad ha ido ganando en importancia, tanto en la vida como en la reflexión sobre la Iglesia. La convocatoria del sínodo de obispos sobre la sinodalidad, acontecimiento que, por primera vez, va a durar prácticamente tres años desde su preparación hasta su conclusión, no ha hecho más que intensificar el deseo por estudiar este tema.

El lema con el que se anunció el sínodo, “por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión” ya establece las tres notas típicas de la sinodalidad, algo que tiene que ver con la comunión (el qué de la sinodalidad), la participación (el cómo) y la misión (el para qué de una iglesia sinodal).

El Concilio Vaticano II recuperó la idea de Iglesia como comunión al subrayar que la Iglesia es un misterio de fe que hay que entender desde su dimensión histórico-salvífica. La Iglesia, que está en relación con todo el misterio trinitario, se convierte así, fundamentalmente, en una «comunidad de recepción» que se constituye a través de la aceptación libre, por parte de cada creyente, de la oferta salvífica de Dios. Lo esencial de la Iglesia es la comunidad, el conjunto de todos los bautizados. En esa comunidad, Dios regala una serie de dones que han de ser puestos al servicio de los demás. La eclesiología de comunión supone que todos los cristianos tienen un papel activo tanto en el hacia dentro de la Iglesia, como en la misión que tiene esta de cara al mundo. La Iglesia es comunidad de vida, en la que la preocupación mutua se actualiza de múltiples formas; comunidad de culto, en la que la oración y las celebraciones expresan, fortalecen y vivifican su fe en que Dios sigue actuante de forma salvífica en este mundo; comunidad, en fin, de servicio a todo el mundo, con

BIBLIOGRAFÍA

el que es compañera de camino, del que aprende y al que también ofrece su visión para que avance en el camino de la justicia y de la unidad.

Literalmente sinodalidad significa “caminar juntos”. Una Iglesia sinodal es aquella donde todos vivimos la comunión y todos nos sentimos responsables de la vida de la Iglesia, por lo que la participación de todos es imprescindible. Una Iglesia sinodal, por tanto, será una Iglesia en la que se desarrollan estructuras de participación a todos los niveles (universal, nacional, local...) Una Iglesia sinodal será una Iglesia en la que se potencie un nuevo modo de tomar decisiones en ella. Las diferentes consultas que se realizan en la Iglesia no pueden quedarse en el cumplimiento de un mero trámite. El fin de la consulta no es la participación de todos, sino la profundización en la verdad a través de la comunicación entre todos aquellos que son los actores implicados en el proceso. Se juega mucho en la manera como se realizan los procesos de toma de decisión en la Iglesia, para que la sinodalidad no se quede en un término sin ningún valor real. Cuando en la comunidad de fieles se da un asentimiento real a las decisiones tomadas aparece la fuerza unificante del Espíritu Santo que actúa en todos. Esto no se contradice con el hecho de que en la Iglesia existan ciertas estructuras y ministerios que son los encargados de velar por el consenso de la fe. La contradicción surge, más bien, cuando la búsqueda del consenso se hace forma unilateral, ya sea porque la jerarquía parte de la base de que lo que ella decide es la expresión del consenso de la comunidad sin haber realizado previamente el proceso de escucha y de búsqueda de la verdad, ya sea cuando determinados grupos (de fieles o de ministros o de iglesias) utilizan medios que no son los adecuados para actuar la comunión en la iglesia (desde el intento por presionar a partir del uso de la opinión pública hasta la imposición meramente formal de una decisión contra la opinión bien fundamentada de una gran parte de la comunidad).

El centro teológico de los agustinos de El Escorial también ha querido unirse a la reflexión sobre la sinodalidad y organizó unas jornadas en las que se expusieron las contribuciones que se encuentran en este libro. Se trata de siete contribuciones que presentan distintos aspectos de una iglesia que quiera ser sinodal. La primera contribución (*En sinodalidad con Agustín de Hipona*), como era de esperar en unas jornadas organizadas por los padres agustinos, trata la polémica de san Agustín con los donatistas subrayando el papel de los sínodos. Dos contribuciones tratan sobre el significado de una iglesia sinodal para dos estados de vida de la Iglesia, la vida religiosa y el laicado. Otras dos presentan algunas luces que pueden ayudar a la configuración sinodal de la Iglesia: el interesante artículo de Carme Soto Varela sobre las primeras comunidades cristianas y la sugerente contribución de Enrique Gómez García sobre el caminar con los pobres. La obra concluye con las aportaciones de Nathalie

Becquart y Luis Marín de San Martín, subsecretarios del sínodo de obispos, que reflexiona a partir de la experiencia de los sínodos de obispos.

A partir de la lectura de estos diversos artículos se puede captar la importancia, complejidad y necesidad que el desarrollo de la sinodalidad tiene hoy para la Iglesia, algo que siempre es bienvenido. [Diego M. Molina, SJ]

Basanese, L. – Huang, D. P. *Fratelli tutti: The Deeam of God for a More Human World*. Roma: Gregoriana Biblical Press, 2022. 182 pp.

Fratelli tutti vio la luz en octubre de 2020, todavía en plena pandemia. Hubo que esperar casi un año para poner en marcha aquella iniciativa de la Universidad Gregoriana que está en el origen de este libro: contribuir a la difusión y a la discusión de los ricos contenidos de esta, por el momento, última encíclica del papa Francisco. Con este objetivo se organizó un ciclo de conferencias, con profesores de dicha universidad, a los que se unieron otras personalidades relevantes, como el Card. Luis Antonio G. Tagle, Prefecto del Dicasterio para la Evangelización, o Miguel Ángel Ayuso, Prefecto del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso.

El rasgo más sobresaliente de la obra es su interdisciplinariedad: en ella colaboran un misionólogo (Daniel P. Huang), un teólogo fundamental (Gerard Whelan), dos filósofos (Gaetano Piccolo y Adrien Lentiampa Shenge), un experto en ciencias sociales (Francesco Occhetta), un psicoterapeuta (J. E. González Magaña), un moralista (Prem Xalxo), todos ellos docentes en la citada Universidad Gregoriana. A ellos se une un rabino experto en literatura rabínica (Benedetto J. Carucci Viterbi).

Naturalmente la clarificación del término “fraternidad” es preocupación de varios de los autores, así como su fundamento bíblico y teológico, con objeto de que la encíclica no sea leída solo desde una clave de devota exhortación. Y ello plantea en seguida si se puede hablar de fraternidad desde una perspectiva filosófica, y no solo teológica.

La palabra “sueño” se emplea en el título del libro para aplicarlo a Dios. Francisco recurre a esa misma palabra reiteradamente, pero con un sentido quizás distinto: para ofrecernos a nosotros un horizonte que debe movilizar a creyentes y no creyentes frente a un mundo marcado, a la vez, por una hiperconectividad globalizante y mercantilizadora y por una fragmentación individualística que da pie a movimientos nacionalistas y populistas. Es más, este sueño no puede llevar a la evasión, tiene un trasfondo muy realista porque está muy atento a la ruptura permanente de esa fraternidad. Los dos estudios dedicados al perdón (A. L. Shenge y G. Piccolo) ponen de manifiesto el papel que le atribuye la encíclica ante tanta violencia acumulada, pero también la seriedad y el rigor que Francisco exige para que ese perdón sea auténtico.

BIBLIOGRAFÍA

Destacamos también el papel que Francisco atribuye a la fraternidad para reorientar la política, que aparece como instrumento esencial para construir un mundo más fraterno (F. Occhetta). El capítulo que se dedica a ella en la encíclica y la crítica que incluye del liberalismo y del populismo dejan claro que se están tocando realidades con mucha incidencia en nuestro mundo.

Una cuestión que reaparece en diferentes capítulos de libro es la de la identidad cristiana, cómo queda afectada por la fraternidad. Se sabe que ha sido objeto de críticas, incluso desde dentro de la Iglesia, porque tiende a difuminar lo específico cristiano y eliminar las diferencias. Siendo rigurosos, no se pueden ignorar las posibles consecuencias del concepto central de la encíclica. A este respecto es de interés estudiar sus efectos sobre la misionología (D. P. Huang): la misión deja de concebirse en términos competitivos y vira hacia una visión más colaborativa. Al mismo tiempo Francisco, que ha sido más bien opuesto a una concepción de la moral muy atada a principios absolutos, huye en *Fratelli tutti* del relativismo y se pronuncia abiertamente por la búsqueda de la verdad y de principios que pueden ser considerados como no negociables (G. Whelan).

En resumen, la lectura de estos estudios es una rigurosa contribución para volver sobre un texto que desde el principio resultó sugestivo pero que analizado en profundidad muestra una riqueza inesperada, que brota de la fraternidad como categoría filosófica y teológica. [Ildefonso Camacho, SJ]

Recensiones de Espiritualidad y Teología

Lazcano, R. *Tesaurus Agustiniiano*. Tomo IX. Pozuelo de Alarcón (Madrid): Rafael Lazcano Editorial, 2022. 408 pp.

Puntualmente y sin desfallecimiento sale a la luz este nuevo volumen del *Tesaurus Agustiniiano*, que lleva camino de convertirse en un monumento bibliográfico excepcional. Contiene 165 bio-bibliografías y casi seis mil referencias bibliográficas, que siguen la misma metodología y el mismo rigor de los tomos anteriores, que ya conocemos, por lo que paso a presentar algunos de los religiosos que contiene de todas las ramas agustinianas. El portugués Antonio de Gouvea (1575–1628), misionero en la India, obispo, embajador de Felipe III y visitador apostólico en Persia; Tomás de Herrera Fernández (1585–1654), historiador y cronista de la Orden de San Agustín, confesor del cardenal Spínola y del virrey de Cataluña Juan José de Austria; el Beato Bartolomé Gutiérrez (1580–1632), mexicano, misionero en Filipinas y después en el Japón, donde fue quemado a fuego lento en Omura, el 3 de septiembre de 1632; dos monjas místicas del siglo XVII, agustinas recoletas: sor Isabel de Jesús (1586–1648) y su sobrina sor Isabel de la Madre de Dios (1614–1687),

de la que se ha iniciado el proceso de canonización. En nuestros tiempos, el venerable Diego Gutiérrez Pedraza (1926–1990), primer obispo de la Prelatura de Cafayate (Argentina), y Roberto Jaramillo Escutia (1948–2021), mexicano, profesor de Historia Eclesiástica en la Universidad Pontificia de México y otros centros teológicos.

Merece una atención especial el agustino mexicano fray Miguel de Guevara (ca. 1585–post 1646), autor de un manuscrito, fechado en 1638, titulado *Arte doctrinal y modo general para aprender la lengua matlaltzinga*, en el que incluyó el soneto *No me mueve, mi Dios, para quererte*. El académico mexicano Alberto María Carreño (1875–1962) descubrió en él el célebre soneto y casi dedicó su vida a defender la paternidad de Guevara. Aunque pronto se demostró que el soneto existía desde antes de 1638, su atribución a Guevara se difundió ampliamente, la recogían las antologías y ha sobrevivido hasta el siglo XXI, sobre todo en México. Se trata de un manuscrito misceláneo, que contiene tratados que no son de Guevara. También se entreveran en él varias poesías, seis igualmente ajenas y de calidad; y tres de Guevara, mediocres. El soneto *No me mueve* y otra poesía están copiados dos veces en el manuscrito. Dice al respecto Bataillon que «su colocación hace suponer que el misionero aprovechó unas páginas en blanco para copiar poesías de su predilección más bien que para recopilar poesías propias». Lo mismo piensa Antonio Alatorre. Algunas se han identificado, con sus autores, en obras muy anteriores a Guevara, como la que publicó en 1589 el toledano y obispo de Guadix Juan de Horozco y Covarrubias. En consecuencia, se puede decir con seguridad que ninguna de ellas es del fraile mexicano, aunque, como Carreño le atribuyó todas, encontramos todas como de Guevara en antologías hasta el siglo XXI. Dos de ellas aparecen entre sus poesías en este volumen del *Tesaurus Agustiniانو*, como la de *El tiempo y la cuenta*, que corría por España y Portugal al menos desde 1604. Por otra parte, Rafael Lazcano ofrece a continuación (p. 88–96) una aportación bibliográfica del mayor interés sobre el soneto a Cristo Crucificado, que incluye 138 monografías. Esperamos con el máximo interés la continuación y culminación de esta gran obra bibliográfica, indispensable en el mundo académico. [Gabriel M. Verd, SJ]

Kasper, W. *Judíos y cristianos: el único pueblo de Dios*. Maliaño: Sal Terrae, 2022, 174 pp.

El libro recoge algunos trabajos del Cardenal Kasper sobre la relación entre judíos y cristianos. Podemos encontrar dos textos inéditos y otros que ya han visto la luz en otras publicaciones. El objetivo de la obra es, pues, recoger sus intervenciones y valoraciones sobre el estado actual del diálogo, realizar un balance del pasado y apuntar pistas para el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

El primer valor que encierra la obra es conocer de manos de un actor privilegiado el diálogo institucional entre la Iglesia católica y la Comunidad judía. Walter Kasper fue nombrado por el Papa Juan Pablo II en el año 1999 responsable del diálogo religioso con los judíos. Esta circunstancia provoca que los textos cobren mayor importancia, porque el autor tiene una implicación directa en las consideraciones sobre el tema en cuestión. El segundo valor es poder recoger los grandes documentos magisteriales, acuerdos, alocuciones, valoraciones de las diversas comisiones y grupos de trabajo que han estado abordando el asunto, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II y la declaración *Nostra Aetate* (1965).

Kasper indica en varios momentos diversos ejes claves de este diálogo, atendiendo al camino recorrido en el plano institucional y teológico. Se podrían sintetizar, en primer lugar, en el reconocimiento de que en la historia de la Iglesia y la teología católica el antijudaísmo ha estado más presente que el reconocimiento del singular papel del pueblo judío. Gracias al Concilio Vaticano II la teoría de la sustitución fue suprimida. Esta implicaba que el pueblo judío había perdido su Alianza con Dios y la Iglesia le sustituía como pueblo de la Alianza. Hoy se reconoce que no debe haber una misión evangelizadora con los judíos, que las promesas y dones de Dios no caducan ni se cancelan y que el pueblo judío tiene un lugar privilegiado en el diálogo religioso. Esta nueva perspectiva condujo al Papa Pablo VI a crear la Comisión para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo formando parte del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos, no dentro del de Diálogo Interreligioso. La posición del judaísmo respecto del cristianismo la definió Juan Pablo II como “hermanos mayores en la fe”, esta vinculación no le es reconocida a otras religiones, de ahí el diálogo *inter-religioso*. Kasper intenta mostrar las luces y sombras de nuestra historia y pone el foco en la *Shoah* como un acontecimiento singular que cambió la relación, junto con el ya citado Concilio Vaticano II.

Los temas pendientes que considero deben seguir abordándose para hacer un diálogo más fecundo, es asumir el judaísmo en su variedad y complejidad, acercarse a él tal como es. Esto supone evitar dialogar valorando su posición en relación con Jesucristo, ya que siendo este tema esencial para el cristianismo no lo es para el judaísmo. La segunda cuestión que no ha sido abordada con total radicalidad es la repercusión teológica de la *Shoah*, es decir, cómo es posible que en suelo cristiano, con tantos siglos de cristianismo, haya ocurrido eso. El problema es teológico, no sólo histórico, sociológico o ético. Kasper no deja de subrayar que la *Shoah* marcó un antes y un después en el diálogo judeo-cristiano. Ojalá este libro y las referencias que nos ofrece para ampliar el diálogo eviten que el antisemitismo avance y que todas las comunidades

cristianas reconozcan el hecho singular e insuperable del pueblo de Israel, de nuestros hermanos mayores en la fe. En este camino la filosofía puede jugar un papel decisivo. Figuras como Rosenzweig o Buber, que Kasper menciona y valora, pueden ayudar a hacer este camino. [Ángel Viñas Vera]

Rowlands, A. *Towards a Politics of Communion. Catholic Social Teaching in Dark Times*. London: T & T Clark, 2021. 315 pp.

Quizás su propia historia, que la autora recuerda al comienzo y en la sección de agradecimientos, ayuda a comprender el sentido y enfoque de este libro. Ella recuerda sus tiempos jóvenes en la Juventud Obrera Católica irlandesa, sus estudios de teoría política y social en Cambridge y su contacto con la realidad social (concretamente, con el mundo de las migraciones forzosas). El contacto con la realidad le hizo retornar a la Doctrina Social de la Iglesia, buscando en ella luz para su presencia en la sociedad. Y encontró eco en las audiencias generales del papa Francisco en los primeros meses de la pandemia: fueron nueve catequesis bajo el título de “Curar el mundo”, donde hizo una lectura actualizada de los grandes principios de la Doctrina Social. Y esto es lo que hace en su libro Anna Rowlands, que no pretende ofrecer un tratado sistemático, sino explorar algunos temas selectos de la Doctrina Social como guías para personas que buscan. También ella se ha concentrado en algunos de estos grandes principios.

Para valorar su esfuerzo hay que ponderar su deseo de dialogar con el pensamiento contemporáneo. Comienza el libro en diálogo con Hannah Arendt y su crítica de la tradición del pensamiento social cristiano. Para Rowlands lo que distingue a este es su radical e irrenunciable a la trascendencia. Y Arendt piensa que esa es precisamente su debilidad: apelar a la trascendencia lleva a una cierta fuga de la realidad para refugiarse en un mundo por venir y despreocuparse de este, a una reducción del compromiso cívico. Por eso Rowlands toma como ejes de su libro la política y la comunión, dos términos que aparecen en el título y que son como las claves de su lectura de la Doctrina Social de la Iglesia. Para ello es necesario precisar el sentido de lo político y lo público, donde se ha de insertar la Doctrina Social, y ver en la comunión la mejor expresión de la antropología cristiana.

El primer bloque de capítulos lo dedica la autora a los principios de dignidad humana (capítulos 2 a 4) y bien común (capítulos 5 a 7). Introduce luego un capítulo sobre política y comunidad política (capítulo 8), que da paso a los tres principios que abordan en los capítulos finales: subsidiaridad (base de la participación y la gobernanza social, capítulo 9), solidaridad (y teoría del desarrollo, capítulo 10), destino universal de los bienes (base de una ecología integral, capítulo 11).

BIBLIOGRAFÍA

Más que entrar en los detalles de cómo va tratando los sucesivos principios elegidos (que siguen de cerca los del *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* y los de las mencionadas catequesis del papa Francisco, aunque abordándolos con libertad), interesa el enfoque adoptado. En cada principio se refiere a los principales documentos pontificios o del Vaticano II, pero estudiándolos en relación con el pensamiento contemporáneo y con los debates que durante los dos últimos siglos han servido de confrontación a autores cristianos y autores profanos. Es más, se constata en el libro una atención destacada por el pensamiento liberal, su antropología de fondo y sus diferencias con la antropología cristiana, pero sin ignorar los intentos de acercamiento entre ambos. Es una visión dinámica de la Doctrina Social, que deriva del propio dinamismo del mundo moderno, sus corrientes de pensamiento y las instituciones que han ido dimanando de este. Este carácter histórico de la Doctrina Social permite una valoración más exacta de sus contenidos, y es otro valor a destacar en el libro.

El estudio supone, sin duda, un profundo conocimiento, no solo de los documentos de la Iglesia, sino también de los principales moralistas católicos y protestantes, así como de autores no eclesiásticos. Igualmente destaca la preferencia por las cuestiones políticas, que contrasta con lo que ha sido la trayectoria de la Doctrina Social (más atenta durante toda su primera etapa a lo socioeconómico), pero que responde mejor a una visión más holística de la realidad y probablemente al mismo recorrido personal de la autora. Por eso, resulta especialmente interesante ese interludio en el estudio de los principios que representa el capítulo 8, clave para entender el nuevo posicionamiento de la Iglesia en una realidad que está también en vías de construcción, el Estado moderno. [Ildefonso Camacho, SJ]

Fernández Rodríguez, J. M. «Mystêrion» y «Sacramentum». Evolución en oriente y occidente. Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2020. 163 pp. ISBN 978-84-9165-291-5.

El autor de este estudio sobre estos dos vocablos de significado equivalente es especialmente experto en todo lo relativo a la historia, evolución, significado y celebración de los sacramentos, tanto en oriente como en occidente. Yendo a las raíces del tema que pretende estudiar comienza analizando el uso de la palabra «mysterion» en el mundo griego pagano, así como en el mundo bíblico, con su utilización en el Antiguo Testamento (por supuesto en la versión de los LXX) y en el Nuevo Testamento. Pasa luego a estudiar ambos términos en la historia de la Teología, comenzando por los Padres de la Iglesia de Oriente, los Padres de la Iglesia Occidental, el contenido de la teología oriental del segundo milenio y la renovación actual del tratado de los sacramentos en occidente. Sigue adelante con el signo sacramental y sus implicaciones ecu-

ménicas. Y esto porque el autor es, desde siempre, un apasionado de tales relaciones, en las que deposita una gran esperanza. En este apartado da a conocer documentos del diálogo entre las iglesias reformadas del siglo XVI, también lo hace con el conjunto de documentos que expresan la convergencia entre católicos y comuniones reformadas, los relativos al diálogo entre los ortodoxos y otras confesiones, el trabajo de la Comisión «Fe y Constitución», para aterrizar en los puntos convergentes y divergentes entre las distintas concepciones ecuménicas del signo sacramental. Como conclusiones finales el autor fija su atención en las convergencias y divergencias dogmáticas en torno a los elementos constitutivos del Signo Sacramental. Algo que no se puede obviar de ninguna manera es la capacidad extraordinaria que tiene para ponerse «en la piel del otro», a la hora de presentar los diferentes puntos de vista. Esto nace de su apasionado interés por la unión de las Iglesias, en este caso por la unión sacramental, no buscando una uniformidad ficticia o artificial, sino incitando al lector a apreciar todo lo que tienen de hermosas posturas eclesiales que pueden no ser la propia suya. Si en algún momento lograra llegarse a la unión de las Iglesias solamente podría obtenerse ese gran don a través de la comprensión y el aprecio de todo lo que no es propio, partiendo, como hace el propio autor, de la comprensión de otros puntos de vista con base en la tradición, transmitidos y mantenidos de buena fe y que, para quien lea estas páginas, no serán difíciles de captar y asimilar. Trabajos como éste deberían hacer reflexionar a los responsables de pastoral de las conferencias episcopales, o de las diócesis, que no es bueno que la Iglesia Católica, al mismo tiempo que sigue interesada en el movimiento ecuménico de unión de las Iglesias, continúe llevando a cabo su pastoral sacramental sin tener en cuenta (aunque no sea más que como referencia respetuosa) los planteamientos pastorales de las Iglesias de Oriente, tan válidos históricamente como los suyos propios, si no es que lo son más. Sería por tanto de desear que este estudio fuera conocido y asimilado por los agentes de pastoral sacramental de las Iglesias occidentales para buscar la forma de integrarse mejor con las Iglesias orientales (sin renunciar necesariamente a sus propias tradiciones), aportando y recibiendo lo mejor de ambas tradiciones eclesiales. Hay que felicitar al autor porque proporciona los materiales para este aspecto tan fundamental del ecumenismo y es de esperar que su estudio no caiga en el saco roto del olvido o del desconocimiento de la importancia que tiene un estudio como éste. [Antonio Navas]

Vilas Boas, Susana De Sousa. *Perdoar (in)condicionalmente. Uma leitura bíblico-filosófica sobre o perdão*. Apelação: Paulus, 2022. 221 pp.

En un mundo inmerso en conflictos crecientes se hace necesario encontrar un libro como este, sobre el perdón y su incondicionalidad, que explora

BIBLIOGRAFÍA

conjuntamente sus escenarios en la tradición bíblica y en la filosofía contemporánea. La autora pone el foco en dos reconocidos filósofos franceses que presentan diversas perspectivas sobre la acción de recibir y dar el perdón: Paul Ricoeur y Jacques Derrida. Ambos contemporáneos y conocedores de las heridas y la urgencia de reconciliación en una Europa que guarda en su memoria dos grandes guerras y los terribles acontecimientos del holocausto nazi.

Uno de los atractivos del modo en que la autora nos sumerge en esta lectura bíblico–filosófica del perdón es su capacidad de ofrecer una exégesis rigurosamente trabada acerca de las dinámicas y del sentido del perdón en el Antiguo y en el Nuevo Testamento –cual minuciosa biblista– y a la vez ofrecernos sus conocimientos ético–filosóficos en la segunda parte del libro, con las lecturas sobre el perdón de Ricoeur y Derrida, señalando proximidades y diferencias entre ellos en su manera de abordarlo en la historia y en las relaciones. En la tercera parte, la más novedosa por la trabazón que lleva a cabo entre filosofía y Sagrada Escritura, nos revela como este *exceso e incondicionalidad* del perdón configura la propuesta de salvación ofrecida por Jesús. Como ella misma señala: “...a conjugação paradoxal da incondicionalidade do perdão com a sua condicionalidade (a salvação do outro), dois pressupostos essenciais que só podem existir através de uma vida em Deus”. La interdisciplinariedad de la autora y sus años vividos en la República Centro–Africana, dotan al libro de una novedad y profundidad que lo convierten en un lugar de paso obligado para las búsquedas de caminos de reconciliación en nuestras sociedades contemporáneas. [Mariola López Villanueva]

Recensiones de Historia, Arte y Música

De Joinville, J. *Vida de San Luis*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2021. CXVI+279 pp.

Esta biografía de san Luis IX rey de Francia es una de las obras más famosas, interesantes y atractivas de toda la Edad Media, enriquecida con multitud de recuerdos personales del autor, senescal de Champaña al servicio del rey. La mayor parte del relato se centra en los seis años que pasaron juntos en Egipto y Tierra Santa el autor y san Luis, o sea, durante la séptima cruzada, que fue desastrosa para el ejército cristiano. La narración de los hechos en primera persona, junto con la viveza de que hace gala el autor, introduce en el mundo de las Cruzadas con tal acierto que el lector puede conocer, a través de la narración, la realidad de ese mundo, la mentalidad de los caballeros, la experiencia de la guerra, la aventura del viaje a Oriente e incluso la vida cotidiana en la Edad Media. De esta obra se ha dicho que «quien no la ha leído, no conoce de verdad ni a San Luis ni el siglo XIII». La valía de su contenido

se acrecienta altamente cuando se conoce la hombría de bien de Jean de Joinville, en el que brillan grandemente la veracidad y la honestidad, tanto en sus obras como en sus palabras. Con el rey compartió muchas experiencias y su calidad personal le granjeó la total confianza del monarca. Entre los biógrafos de san Luis destaca especialmente por su condición de testigo cercano y creíble, narrador de gran cantidad de detalles y matices que no suelen aportar los cronistas eclesiásticos. Su relato pertenece a alguien que también fue claramente sincero para con el rey, siempre desde el respeto y el afecto que le inspiraba su persona. Por eso se permite aconsejarle, intentar influir en sus decisiones, criticar su actuación política e incluso reprenderlo cuando no está de acuerdo con su comportamiento. Para Joinville un santo no tiene por qué ser un hombre perfecto. Esto explica el que, junto a la admiración y devoción que siente por san Luis, no omita aspectos de su vida que arrojan sombras sobre la aparente perfección del monarca. El resultado de su franqueza y honestidad al describir algunos de los defectos del rey tiene como consecuencia que su biografía está impregnada de tal grado de autenticidad que resulta irresistible a la hora de dar crédito al relato. Otro aspecto a tener en cuenta es que no pretende ser exhaustivo. En unas ocasiones simplifica los hechos en exceso y en otras simplemente guarda silencio. Silencio que podría explicarse quizás por el afecto profundo y sincero que siempre sintió hacia él. Su información suele ser de una gran calidad. Su alusión a Felipe el Hermoso, sin nombrarlo siquiera, destaca los cambios para peor experimentados por la monarquía francesa durante ese reinado. Un párrafo suyo, dedicado al hijo Luis de Felipe, manifiesta esto con rotundidad, cuando lo anima a seguir los ejemplos de su abuelo, que «no requirió ni exigió jamás ayuda a sus barones, ni a sus caballeros, ni a sus hombres, ni a sus buenas ciudades que fueran motivo de queja» y que no tuvo otro móvil de su conducta que el buen gobierno de su reino. Las fuentes y la bibliografía que avalan la calidad del trabajo realizado, están divididas de acuerdo con los siguientes temas: Manuscritos, ediciones y traducción de la Vida de San Luis; Jean de Joinville y sus escritos; San Luis y su reinado; Séptima Cruzada; Octava Cruzada; Ayyubíes y Mamelucos; Los asesinos; Mongoles y otros pueblos; Tejidos, vestiduras, armas y sellos; Recursos Instrumentales. Hasta un total de siete apéndices documentales coronan la excelente edición de una obra tan importante como sugerente, tanto desde el punto de vista histórico como del biográfico. [Antonio Navas]

Pazos, A. M. *Las reliquias de Santiago. Documentos fundamentales de la REINVENTIO de 1879*. Madrid: Editorial CSIC, 2021. 413 pp.

En esta publicación ven la luz dos documentos fundamentales relacionados con la tumba del apóstol Santiago y sus dos compañeros: el *Expediente canó-*

BIBLIOGRAFÍA

nico y la *Nova positio*. Ambos documentos se encuadran en una iniciativa de inspección arqueológica del sepulcro que, al suponer descubrir de nuevo los restos allí enterrados, recibió el nombre de *Reinventio*. El *Expediente canónico* es conocido en la notación del Archivo Apostólico Vaticano con el nombre de *Processus*; ambos encabezamientos se utilizan para referirse a un mismo documento. Los planes del cardenal Payá y Rico, que buscaba descubrir los restos del apóstol Santiago, enfrentaron durante algún tiempo al arzobispo y al cabildo. Entre los canónigos había dos expertos arqueólogos, que recondujeron adecuadamente los primeros trabajos encargados por el arzobispo, que adolecían de un planteamiento demasiado primitivo. A estos dos canónigos se los conocía como Canónigos Delegados. Se buscaba inicialmente el pasadizo subterráneo que llevaba a la cripta sepulcral. Elementos de los medios de comunicación ajenos al arzobispado eran contrarios a las excavaciones por pensar que Roma no aceptaría el resultado de las mismas sino que estaría interesada en mantener el *statu quo* anterior. En esto se equivocaron quienes opinaban así porque Roma dio curso a todo el proceso con toda la seriedad que el caso requería. Hay que reconocer que los opositores al proyecto acabaron aceptando la seriedad y la valía del mismo, una vez que todo concluyó con la aprobación final de Roma. Del *Expediente Canónico* se hicieron varias publicaciones pero basándose en los documentos conservados en el Archivo de la Iglesia Catedral de Santiago, mientras que en estas páginas se publica la versión original, la que se envió a Roma, que es transcrita en su totalidad. Antón M. Pazos también ha conseguido encontrar el texto íntegro de la *Nova positio* en los archivos vaticanos, después de que Guerra Campos lo intentara infructuosamente. En todo lo relacionado con la búsqueda, excavación, análisis y declaración final sobre los restos encontrados en la Catedral de Santiago en 1879, es de justicia nombrar a cuatro protagonistas principales, dos de ellos en Santiago y dos de ellos en Roma: el arzobispo Miguel Payá y el canónigo historiador y arqueólogo Antonio López Ferreiro lo fueron en Santiago; León XIII y el cardenal historiador, prefecto de la Congregación de Ritos, Domenico Bartolini, lo fueron en Roma. Especialmente importante fue la intervención de León XIII, en el sentido de que aceleró el proceso romano, con lo que todo pudo estar solventado antes de que el arzobispo Payá fuera nombrado arzobispo de Toledo, ya que esto habría supuesto la prolongación indefinida de la *reinventio*, teniendo en cuenta que la Congregación de Ritos se resistía a refrendar como auténticos los restos encontrados en 1879. Los documentos publicados en este libro son el texto del *Expediente canónico de 1884*, la traducción de la *Nova positio* romana y el texto italiano de la *Nova positio romana*. Además del catálogo de fuentes y bibliografía, se cierra el volumen con un índice de personas y lugares y una lista de figuras diversas de interés: dibujo

del osario hallado en Enero de 1879; planta de la cabecera de la Catedral de Santiago; plinto de la urna de las reliquias; fotografías de las reliquias de Pistoya; el sepulcro de Santiago y el Ara primitiva de Santiago. [Antonio Navas]

Díaz Gómez, J. A. *La Congregación de Clérigos Regulares Menores en los dominios hispánicos. Historia y patrimonio de su fundación granadina*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2021.

La historia y la descripción del patrimonio de la fundación granadina de la Congregación de Clérigos Regulares Menores, también denominada orden de los caracciolinos, se nos cuenta y describe en esta obra. Nos introduce en los principios y evolución de la orden a través de sus raíces históricas, que nos llevan enseguida a la fundación granadina.

Es fácil comprender el centro de la obra a través de la fundación de san Gregorio Bético. Este punto focal permite desarrollar la obra hasta llegar a los restos patrimoniales actuales. De ahí, que no solo se describe el patrimonio arquitectónico de la casa fundacional en su evolución histórica, sino que llega a concretarse en piezas actuales, que tienen allí su origen, y que hoy se encuentran diseminadas.

El estudio supone una ocasión de conocer la historia de la orden, concluyendo con el testimonio gráfico de las obras de arte. Se desarrolla a través de las huellas de su rico patrimonio en la ciudad de Granada, desde sus ubicaciones concretas, tras narrar el devenir asociado a los caracciolinos. La obra nos introduce también en el significado de la permanencia de los actuales restos artísticos.

El autor ha estudiado minuciosamente la obra asociada a esta orden religiosa, que ha podido ser olvidada en sus detalles por el común acervo popular. El interés por una investigación tan específica ilumina no solo la visión de conjunto de las luces y sombras de la orden caracciolina, sino las peripecias en la posterior asunción de su patrimonio.

La obra está plagada de curiosidades, como las referencias a San Gregorio Bético o San Cecilio con su significación en la historia granadina, que nos permiten conocer la relación entre el deseo de la ciudad, expresado a través de su cabildo, y la historia de la vida religiosa en Granada.

Hemos de agradecer la detallada investigación llevada a cabo por Díaz Gómez, que se detiene en la historia de algunas hermandades asociadas a la orden caracciolina.

El testimonio de fe permanece a través de las obras de arte de esta congregación religiosa, a pesar de la historia no siempre edificante de los actores eclesiales, como se entreve por sus manejos económicos y por las miserias humanas de los propietarios originales. Estamos ante un estudio que no olvida

BIBLIOGRAFÍA

el hecho de que la historia de esta orden ejemplifica la resistencia de sus integrantes a la reforma de los religiosos, lo que es descrito por el autor desde la información proporcionada por los archivos.

Todo ello, sin embargo, se convierte en ocasión de diálogo interdisciplinar, con detenimiento en los restos artísticos que permanecen como mudos testigos. Estamos ante una erudita obra que informa sobre el arte granadino, y que ayuda a conocer la historia de la Iglesia en Granada, finalmente concretada en las referidas obras de arte. Ellas representan como reliquias el pasado de los Clérigos Menores, a pesar de que se marcharon definitivamente en 1835. Sus irregularidades anteriores dieron paso a una lenta desamortización de los bienes de la fundación. Todo ello terminó con el colegio de San Gregorio Bético.

El estudio crítico de la evolución histórica de la Congregación de Clérigos Regulares Menores en Granada nos remite continuamente a la mencionada ermita de San Gregorio Bético, que hoy no nos deja indiferentes por su origen, al desarrollarse en la ciudad a partir de 1492, fecha asociada a la cristiandad vieja de la ciudad tras la dominación musulmana, lo que abre la puerta al conocimiento de la ciudad en la edad moderna. [Manuel Díaz Palacios]

Fernández Rodríguez, J.M. *La Cristiandad de Santo Tomás en la India: Orígenes, divisiones y situación actual*. Salamanca: Centro de Estudios orientales y ecuménicos «Juan XXIII», 2020, 165pp. (prólogo de Antonio Navas S.I.)

No se ama lo que no se conoce, podría ser esta la motivación principal del, en sus propias palabras “memorable estudio” que ahora presentamos. El autor, egresado de nuestra facultad de Teología de Granada, nos ofrece en pocas páginas una presentación y un homenaje a los cristianos del estado de Kerala en la India. Este grupo de cristianos, entre los que se incluyen ortodoxos, católicos y reformados; se reconocen descendientes de la predicación de Santo Tomás apóstol, de donde procede la denominación de “Cristiandad de Santo Tomás”.

Después de examinar el origen histórico de las Iglesias de la costa Malabar de la India y mostrarnos la verosimilitud del origen tomeo de las mismas, el doctor Fernández nos ayuda a entender los avatares de la Iglesia de la costa malabar de la India, especialmente cuando estos cristianos “de Santo Tomás”, que “no se consideraban separados, sino más bien incomunicados” (p. 43) del resto de la cristiandad, se encuentran con la Iglesia latina, protestante y anglicana en la época de la colonización portuguesa (s.XVI), holandesa (s.XVII) e inglesa, cuya influencia en la configuración actual de “la cristiandad” es apenas apuntada.

Hace un recorrido por cada una de las ocho “iglesias principales” en las que aparece dividida en la actualidad dicha cristiandad: dos antiguas, de ads-

cripción ortodoxa y católica; y seis de fundación más reciente, alguna de las cuales tienen adscripción anglicana y reformada. Estos ocho recorridos incluyen la historia y también la situación actual, así como su contribución, cuando procede, al movimiento ecuménico.

Termina en estudio con algunas consideraciones acerca del movimiento ecuménico en este estado de la India.

Como apéndice nos ofrece el autor un amplísimo “repertorio bibliográfico actualizado” sobre la realidad eclesial del estado de Kerala y el ecumenismo. Las 54 páginas de este repertorio nos indican que el conocimiento de esta realidad no es para él algo circunstancial, sino un empeño sostenido en el tiempo y sistemáticamente cultivado.

El trabajo, a pesar de su brevedad, es sistemático y concienzudo, la exposición es ordenada, aunque, por ese mismo motivo, resulta repetitiva en el momento de la descripción de cada una de las confesiones.

Se echan de menos los mapas de situación que el autor promete (p.23) y que ayudarían mucho al lector no experto.

En la misma línea, la expresión “la cristiandad de Santo Tomás”, incluida en el título del libro y cuyo significado quizá sea evidente para quienes conocen los avatares de la evangelización de la India, resulta poco comprensible para el lector que, aunque interesado, no sea experto en esta realidad.

Como conclusión, se trata de una buena ventana para acercarse con espíritu ecuménico a las Iglesias del sur de la India, de presencia inmemorial y reconocida tradición apostólica. [Luis María Salazar]

Acidini, C. – Manetti, R. (eds.). *San Miniato al Monte in Firenze. Mille anni di storia e bellezza*. Firenze: Leo S. Olschki Editore, 2022. XII+264 pp.

En estas páginas se incluye el contenido de las actas de un congreso nacional italiano de estudios, que tuvo lugar en Enero de 2019, organizado por la Accademia delle Arti del Disegno. Se incluye en la colección *Studi sulle abbazie storiche e ordini religiosi della Toscana*, una colección que presta atención a las investigaciones ya realizadas o a las que se están realizando, revisiones críticas, cuestiones no resueltas, restauraciones dedicadas a espacios y creaciones artísticas de enorme calidad. En este caso se ha aprovechado la celebración del milenio de la basílica de San Miniato al Monte. Ella es una muestra de un universo en donde se han encontrado la religión, la historia civil y el arte, todo ello al más alto nivel. Las principales cuestiones relacionadas con la basílica, han sido abordadas en este congreso. Así todo el conocimiento del que se dispone, descubrimientos producidos recientemente, dudas que no habían sido resueltas en el pasado e incluso aspectos misteriosos que quedan todavía por resolver. El edificio no ha llegado intacto hasta nuestros días sino

BIBLIOGRAFÍA

que ha sufrido fragmentaciones, expropiaciones y usos diversos de la iglesia y del convento primitivo de los benedictinos olivetanos. A todo ello han prestado atención quince investigadores, desde puntos de vista relacionados con la filología, la estética y la documentación, para abarcar en todo lo posible cuanto hay de valioso en esta basílica. Todo esto ha sido puesto al servicio de la extraordinaria armonía arquitectónica y artística de san Miniato al Monte. La fachada de la basílica está orientada hacia la ciudad, con la que ha tenido siempre una relación estrecha. Entre los temas tratados, algunos son dignos de mención especial. Entre ellos está el estudio sobre cómo pudo financiarse la construcción del monasterio y de la basílica durante el siglo XI. A la hora de recuperar, tanto el monasterio como la basílica, para su uso originario, en 1924 fueron llamados los benedictinos olivetanos para volver a habitar en su antiguo monasterio, con lo que la realidad monumental de san Miniato al Monte ha vuelto a presentar su aspecto primigenio, al tener instalada en ella una comunidad que ora y trabaja, de acuerdo con la mentalidad de san Benito. La iglesia contiene elementos extraordinariamente interesantes, como la capilla del crucifijo que, en un templo de inspiración románica, es claramente de inspiración humanista y renacentista, mostrando así esa tendencia del arte a contraponer estilos en determinadas circunstancias para dar paso a una estética creativa e imaginativa. Todo lo relacionado con el arte expresado en la basílica es lo que prevalece en el conjunto de estudios presentados en el congreso ya aludido. Se analiza la construcción propiamente dicha del conjunto, los mármoles, las incrustaciones y el mobiliario litúrgico, los proyectos iconográficos, los maestros artistas, las pinturas murales, para acabar con unas reflexiones sobre el curso de la historia en la basílica de san Miniato al Monte. Un volumen especialmente indicado para disfrutar con la historia, el arte y la piedad de uno de los monumentos más bellos de Florencia. [Antonio Navas]

Jiménez– Hortelano, S. *Arte y arquitectura en el Real Monasterio de Santiago de Uclés (1500–1750)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2022. 464 pp.

Desde 1175 los caballeros de la Orden de Santiago tuvieron su sede en el Real Monasterio de Santiago de Uclés, en la actual provincia de Cuenca. Este monasterio es un exponente de lo mejor de la arquitectura española en la Edad Moderna. Este estudio se adentra en el proceso que llevó a la fundación de este monasterio. En él la autora no se limita a un estudio erudito del edificio, sino que profundiza también en la historia arquitectónica y humana de la Orden de Santiago, en un momento en que dicha institución estaba ligada estrechamente a la monarquía. Esta unión con los monarcas permitió el paso por el monasterio de grandes maestros de la construcción y del arte que dejaron

su valiosa huella en el edificio, pensado como sede espiritual de la institución. Adentrarse en las entrañas de este monumento es un mérito indiscutible de la autora. Se encontró con una fábrica arquitectónica que evolucionó a partir de restos medievales anteriores, que fueron siendo desmantelados a medida que iba adelante la nueva construcción del siglo XVI. Con este estudio se ha llegado a comprender el monumento en su integridad, gracias a un escrupuloso análisis bibliográfico y a haberse hecho con documentos gráficos y literarios de los que no se disponía. Nada ha escapado a su análisis: los sótanos inmensos, el claustro, la magnífica iglesia, las diversas escaleras, el fantástico artesonado, las fachadas. En estas últimas ha prestado especial atención a sus elementos decorativos y al significado que aportaban. La autora ha conseguido demostrar que los mejores maestros del siglo XVI intervinieron en tantas cosas bien ideadas y bien hechas como hay en el monasterio. El paso del tiempo y los malos usos del edificio (exclaustraciones y contiendas bélicas) han hecho estragos en el rico patrimonio que albergaba el monasterio pero, gracias a sus exhaustivas investigaciones documentales, ha podido recuperar el recuento de la mayor parte de dicho patrimonio, algo que puede ser de extraordinario valor, a la hora de devolverle su antiguo esplendor, al menos en parte, en un posible proyecto de restauración. Para restituir la imagen que emana de su pasado esplendor, la autora ha acudido a los libros de visita. Entre estos libros hay datos de especial relevancia, como serían los datos recuperados sobre la dotación de retablos para el templo en el siglo XVII o la recreación escultórica del Santo Sepulcro, bajo la cabecera de la iglesia, en el XVI. La autora aspira a contribuir con su trabajo a nuevas investigaciones sobre el patrimonio artístico de las órdenes militares peninsulares en la Edad Moderna. Su aspiración tiene tanta mayor importancia cuanto que la mayor parte del patrimonio de estas antiguas instituciones se encuentra en lo que se ha denominado como «la España vaciada», con el consiguiente deterioro o abandono del mismo. El libro consta de dos partes de tamaño desigual. La primera de ellas trata del origen y el desarrollo del proyecto del monasterio de Santiago de Uclés. En esa primera parte se incluyen todas las vicisitudes a las que se vio sometido entre los siglos XVI y XVIII, hasta la finalización del proyecto. La segunda parte trata de las formas de trabajo llevadas a cabo en el Priorato de Uclés en la Edad Moderna, ordenando los artífices que intervinieron por siglos: XV, XVI, XVII y XVIII. El anexo documental incorpora normas de transcripción bibliográfica, así como una relación de documentos. Todo un trabajo histórico artístico, que invitaría (si hubiera quien lo hiciera) a una exigente restauración del Monasterio de Santiago de Uclés. [Antonio Navas]

BIBLIOGRAFÍA

Gambini, D. (ed.). *Un fraile de misa y olla por el camino de Santiago. El relato de la peregrinación a Santiago del padre agustino fray Cristóbal Monte Maggio de Pésaro en 1583*. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, 2021. 232 pp.

La literatura de peregrinos no está en su mejor momento. Con todo Dianella Gambini ha tenido el acierto de presentar al público el relato que hizo un fraile agustino de su peregrinación a Santiago de Compostela en 1583, tanto en su versión italiana como en la versión española. Dianella es catedrática de Lengua y Literatura Española en la Universidad para Extranjeros de Perugia y domina como buena experta el tema de las peregrinaciones a Santiago de Compostela. Ella sola ha llevado a cabo el descubrimiento del texto, su transcripción, la traducción, la edición y las notas, con el mérito añadido de hacerlo en un contexto diacrónico, menos fácil de abarcar que lo sincrónico. Las dificultades de llevar a cabo un trabajo como el presente se antojarían insuperables si no fuera por la habilidad investigadora extraordinaria de la que ha hecho gala.

Un lector no especializado no es capaz de hacerse cargo de las dificultades que ha debido superar para no defraudar a los ojos de expertos como un historiador o un lingüista. Esta excelencia en la investigación le han supuesto una enorme cantidad de tiempo. Ha tenido que tener en cuenta materias como la etimología, la sociología diacrónica o la historia social, con verdaderos retos de difícil superación a la hora de identificar lugares cuyo nombre actual difiere grandemente del que tenían en tiempos del protagonista de esta peregrinación. Las extraordinarias dificultades toponímicas o etimológicas las ha resuelto a base de consultas interminables a diccionarios, textos paralelos, cartografía diversa o incluso búsquedas en línea. El resultado se presenta a los ojos del lector como extraordinariamente convincente.

En la traducción ha procurado dos virtudes no fácilmente compatibles en todos los casos abordados: ser lo más fiel posible al original y traducir con la libertad necesaria como para transmitir mejor el significado de la traducción. Uno de los aspectos originales del relato viajero del fraile agustino tiene elementos de una novedad indiscutible: el autor es una persona de escasas luces intelectuales y literarias. La contrapartida, positiva en este caso, es que transmite la visión de peregrino de un hombre común, por más que fuera un fraile, dado su escaso bagaje intelectual, pero con cualidades de observación como para comprender que lo religioso podía constituir tanto un comportamiento ético como un fundamento social para conseguir ventajas materiales. Dentro del comportamiento ético se destaca la hospitalidad experimentada durante el camino, mientras que la búsqueda de ventajas materiales pertenecerían a la picaresca del falso peregrino.

Una amplia introducción da cuenta del motivo y finalidad del trabajo, de la estructura formal del texto, su género y su estilo. Luego se aborda el perfil humano del autor, con un dato que evidencia la falta de cultura del peregrino cuando, en su visita a El Escorial, confiesa que no estaba preparado para apreciar todo el arte y la belleza del monasterio, por «entender poco», según sus propias palabras y no tener quien lo orientara. Con el objeto de facilitar al lector la valoración del texto que se publica, Dianella proporciona un análisis pormenorizado de los temas característicos en los relatos de peregrinos a Santiago de Compostela. Así se describe el itinerario seguido, las etapas y la hospitalidad, los santuarios, devociones y procesiones, hasta culminar en la propia ciudad de Santiago de Compostela.

Para que no falte nada se añaden las impresiones personales del autor, que colaboran a mostrar al lector su personalidad. En la traducción ha procurado modernizar el texto para su mejor comprensión, conservando algunos rasgos significativos propios de la época. Un cuadro resumen general del itinerario y unos mapas de las etapas del itinerario completan esta aportación magnífica a la literatura de peregrinos. [Antonio Navas]

García Garrido, M. A. *Fray Juan Márquez (1564–1621): un maestro de la Reforma Católica*. Huelva: Uhu.es Publicaciones, 2021. 505 pp.

La autora aprovecha esta biografía de Fray Juan Márquez para proponer unas pinceladas sobre el comportamiento del clero regular castellano durante la Edad Moderna. Tiene por ello especial interés en presentar a su personaje como un testigo privilegiado de su época, así como un agente activo en los procesos de cambio que se iban produciendo. Con ello se sitúa en la corriente historiográfica que valora de modo particular la biografía a la hora de estudiar una época o un momento determinados. Fray Juan Márquez fue autor de obras sapienciales, morales y políticas de primer orden. En su trabajo puede advertirse el espíritu reformador que inspiró al Concilio de Trento. Sus escritos son una referencia imprescindible para quien quiera comprender la influencia de la Orden de San Agustín en el proceso de transformación intelectual, social y religiosa de la España moderna. Respecto al estilo de sus escritos se conservan testimonios que aseguran que llegó a eclipsar a los oradores más eminentes de su tiempo. Siguiendo las orientaciones del padre Alonso de Orozco, Fray Juan Márquez formó parte de la escuela expositivo– crítica de la Universidad de Salamanca, en la que supo defender con acierto sus doctrinas teológicas y místicas, siempre formuladas en un tono conciliador y no polémico. Intenta la autora también presentar, no sólo al hombre de letras, sino al hijo, al hermano y al religioso, al mismo tiempo que trabaja por alcanzar la inteligibilidad de textos desconocidos o inconexos que se le atribuyen, ya que en ellos puede

BIBLIOGRAFÍA

rastrear la memoria de una vida entera. Fue un excelente orador, avalado en el contenido de sus sermones por su formación académica de cuatro años de Teología, requisito exigido por la Regla de San Agustín para quien quisiera ejercer como orador sagrado. Una de sus señas de identidad la constituye su defensa de la verdad, algo que procuraba armonizar con el arte de una expresión elegante. Esta preocupación suya por el bien decir le hizo reclamar con urgencia una gramática común para todo el reino, que sirviera a una mejor expresión del lenguaje confesional. En su concepto de las cualidades que deberían adornar a un gobernador cristiano se situó en una posición contraria a los planteamientos de Maquiavelo. Siempre situó el bien común por encima del bien particular, entendido como no podía ser menos a la luz de las directrices de la moral católica. De acuerdo con la mentalidad de su tiempo, siempre favoreció las iniciativas de la corona española que buscaban preservar la catolicidad del país, en oposición a los nuevos vientos confesionales que se esparcían por otros países. En el campo de las relaciones universitarias siempre luchó constantemente para que fuera reconocida la valía del trabajo intelectual del clero regular. En las tensiones generadas en la orden agustiniana a partir del capítulo de 1588 (en el que nacieron los agustinos recoletos), fray Juan Márquez intensificó su actuación en el seno de la orden con un claro espíritu de concordia. Fray Juan Márquez fue ante todo un hombre religioso, capaz de compaginar sus horas de estudio con la gran cantidad de asuntos que reclamaban su atención. Fue testigo de excepción de la crisis de gobierno administrativo que sufrió su orden hasta el capítulo de 1614. A partir de ahí quedó claro que los agustinos recoletos se inclinaban más por la vida contemplativa, dando de lado a la tradición de estudios e investigación tan importantes para los claustrales. Una sorpresa inesperada, tanto para la autora de este estudio como para el posible lector aparece cuando se descubre que, lejos de tener un espíritu dotado de entereza, era una persona temerosa de Dios y de su justicia según confesión propia. El volumen se completa con la genealogía del biografiado, anejos, ilustraciones, cronología, colección de fuentes y bibliografía. Con este estudio se rescata la memoria de un gran autor español del Siglo de Oro, postergado a raíz de las corrientes historiográficas que intentaron ignorar todo lo que oliera a confesionalismo. [Antonio Navas]

Mínguez, V. *La Biblioteca Barroca. Un itinerario bibliográfico por la cultura simbólica áurea*. Pamplona: EUNSA, 2021, 422 pp.

La Biblioteca Barroca está escrita por el especialista en análisis de imágenes del poder Víctor Mínguez. Este libro nos adentra en la cultura simbólica entre el humanismo renacentista, la Europa barroca y la Monarquía Hispánica. Nos introduce en la importancia de la imagen, su uso y el valor dentro de la li-

teratura y el arte. Durante este periodo, se imprimieron cientos de libros tanto en Europa como en el América, en ellos nos muestran el desarrollo intelectual que pretendía explicar el mundo a través de alegorías, emblemas, laberintos y fórmulas mágicas.

El libro está estructurado en cinco partes. La primera de ellas, bajo el epígrafe «Cinco ensayos introductorios», está dividido a su vez en cinco capítulos. Comienza por una introducción en esta época, las letras y el uso de la imagen. En estos ejemplares la palabra y la imagen articularon juntas un complejo discurso retórico que dotó de significados herméticos a la cultura del Siglo de Oro. Este libro reflexiona sobre este fascinante proceso desde distintas perspectivas.

La segunda parte —«Doce libros áureos»— está dedicada completamente a analiza una docena de libros áureos relevantes de la literatura simbólica barroca. Estas obras se localizan entre 1636 a 1739. Mientras que la tercera y cuarta —«Bibliografía barroca» y «Bibliografía contemporánea»— se basan en la bibliografía usada. Además, Mínguez incluye —«Índice de ilustraciones».

[Ingrid Gijón—Ibáñez]

Sangalli, S. [ed.]. *Ciudad de México: between Ancient Myth and Contemporary Complexity*. Roma: Gregorian & Biblical Press, 2022. 337 pp.

La «Sinderesi School *Alberto Hurtado*», centro para la Fe y la Cultura, está dedicada de modo particular a utilizar el discernimiento cristiano, para analizar los desafíos sociales contemporáneos. Refiriéndose a la ciudad de México, se cuenta con su realidad extraordinariamente compleja, con un centro histórico magnífico, áreas residenciales maravillosas, parques, edificios, monumentos, todo ello junto a la desigualdad económica de sus habitantes, sus barrios marginales, la falta de igualdad en el acceso a los espacios verdes públicos, así como a los servicios básicos, su crecimiento incontrolado, su contaminación y su tráfico. Lugar emblemático de todo esto en la ciudad es la Plaza de las Tres Culturas, en la que coexisten la zona arqueológica dedicada al pasado, con sus religiones y templos, junto a edificios modernos y la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores. Todo esto lleva a comprender que la ciudad de México, y el país entero, tienen «varias almas», que necesitan ser integradas. Por si faltaba algo está la presencia de la Virgen de Guadalupe en su santuario, que transmitió la fe al pueblo indígena hablando su mismo lenguaje y vistiéndose como él mismo se viste, tal y como lo expresó en su momento el papa Francisco. El volumen está dividido en tres partes. La primera lleva por título *Itinerarios de pensamiento*. Entre los temas más interesantes que se tratan se hace memoria de la conquista española de México en 1521, el impacto de la globalización en los espacios públicos, México en el contexto

BIBLIOGRAFÍA

de la actual América Latina, la democracia en un México de diferencias tan notables en lo étnico y en lo social, el problema de la emigración, el contacto católico con el feminismo en México capital, el milagro de Guadalupe con su influjo en la sociedad y la religión popular en México. La segunda parte se titula *Itinerarios de investigación*. Destacan entre sus temas los criterios legales para la administración de la ciudad de México, siete pecados originales de la ciudad de México, desarrollo sostenible de la ciudad y el experimento de partir desde un basurero hasta alcanzar un barrio ciudadano de calidad. La tercera parte se titula *Memorias y experiencias* y es considerablemente más breve que las dos anteriores, dedicando su atención al cinefórum y al folklore. El cinefórum se tuvo sobre la película «El vecindario “Roma”, de la ciudad de México». El folklore prestó su atención a la «cocina mejicana: mezcla de tradición y cultura» y se completó con una cena a base de platos típicos de dicha cocina. Este volumen ve la luz en colaboración con la Fundación Konrad Adenauer (Konrad Adenauer Stiftung), por el hecho de que se ajusta al compromiso de dicha fundación a nivel mundial. El libro atiende aspectos históricos, sociales, políticos y económicos, que muestran la complejidad de la realidad de América Latina, tomando como ejemplo la megalópolis que es México capital. Esta fundación está convencida de que este volumen va a contribuir de manera importante al debate sobre globalización e igualdad a nivel mundial. La colaboración de la Fundación con la escuela Sinderesi de Roma se remonta ya a más de diez años. Este proyecto de estudio internacional ofrece la oportunidad de crecimiento intelectual y la posibilidad de intercambio crítico de ideas entre estudiantes y jóvenes profesionales, basado como está en los principios que animan la Doctrina Social de la Iglesia. Estas reflexiones de la Fundación Konrad Adenauer destacan la importancia de este estudio en profundidad sobre la realidad de la ciudad de México, extraordinariamente útil para la comprensión del resto de la América Latina. [Antonio Navas]

Eliade, M. – Couliano, I. P. (ed.). *Diccionario de los símbolos.*, Fragmenta Editorial, 2022, 929 págs.

En esta obra, Mircea Eliade (Bucarest 1907 – Chicago 1986) uno de los grandes historiadores de las religiones del siglo XX, nos hace una selección de una selección del vasto repertorio en dieciséis volúmenes de *The encyclopedia of religion*, donde en un recorrido a través de la historia de la humanidad vemos que son los símbolos y cómo funcionan en todos los lenguajes y culturas.

Durante siglos, los símbolos han sido usados por la humanidad para dar respuestas a lo que no comprendemos y para establecer normas para garantizar nuestra supervivencia, aunque no comprendiéramos los motivos reales. De esta forma resulta que incluso los objetos más habituales como una llave,

un tejido, un espejo, una joya o los gestos más banales como comer, dormir, ofrecer un regalo, en la historia de la humanidad, de hecho, se han cargado de un significado que quizás hemos olvidado, pero que nos hace ver como el intentar dar una explicación a nuestro entorno es algo intrínseco al ser humano.

Esta obra tiene dos partes muy bien diferenciadas, la primera de ellas, escrita por Jacques Vidal, uno de los mayores expertos en simbología, que nos enseña que son los símbolos, como han evolucionado a la vez que nuestra sociedad y como se han usado en distintas formas de comunicación. Por otro lado, la segunda parte, está compuesta por la una serie de elementos que se exploran ampliamente en todo su significado simbólico a lo largo de la historia, empezando por los elementos más básicos, como pueden ser, la tierra, el agua el fuego, y como en sus orígenes han sido símbolos relacionados a nuestro origen en muchas mitologías hasta un simbolismo más actual e incluso poético en algunos casos. También podemos ver una apreciación cultural, social y religiosa de los símbolos, donde se explora la simbología de cosas tan simples como pueden ser los alimentos en determinados contextos religiosos o culturas y como esto ha llevado a influir en las tradiciones y costumbres de determinadas áreas geográficas.

A medida que la obra avanza también encontraremos las simbologías más comunes y que podemos estar acostumbrados a apreciar en otros medios, como pueden ser por ejemplo la representación de determinados animales u objetos, en ropas, pinturas o en el propio lenguaje y como estos símbolos han sido un reflejo social, donde los humanos los utilizaban para adueñarse de cualidades asociadas a estos elementos. Como puede ser la representación de un león como un símbolo de fiereza o un halcón como símbolo de inteligencia. [Jesús Ávila Gómez]

Recensiones de la Compañía de Jesús

Walsh, M. *From Ignatius to Francis. The Jesuits in History*. Collegeville (Minnesota): Liturgical Press Academy, 2022. 334 pp.

El subtítulo escogido nos da una primera pista para comprender el contenido del libro y las pretensiones de su autor: no quiere escribir una historia de los jesuitas, objetivo desproporcionado si se piensa en algunas historias de los jesuitas que ocuparon varios volúmenes; se contenta con analizar la presencia de estos en la historia, seleccionando algunas etapas o temas que cree especialmente significativos. Más en concreto, se propone fijarse sobre todo en sus ideas y en cómo estas han condicionado su historia. Para ello se ha valido de una abundante bibliografía, casi toda exclusivamente en inglés, que se recoge al final (págs. 297–311).

BIBLIOGRAFÍA

Tampoco es inútil fijarse en el título y buscar la razón de incluir en él al papa Francisco. Es posible que su condición de jesuita despierte hoy una curiosidad especial por conocer la orden a la que pertenece. Aunque son frecuentes las referencias, nunca demasiado sustanciales a él, hay una que merece ser destacada: el paralelismo que cree descubrir entre la vida de Jorge María Bergoglio y la historia de la Compañía restaurada (pág. 229). En ambos casos el punto de partida es de un extremado rigorismo y de una fidelidad incommovible a la figura del papa, para evolucionar luego y recuperar ese dinamismo creativo que llevó a la Compañía en sus primeros siglos a conflictos serios con Roma (y lo que ella representa) a pesar del cuarto voto de obediencia al pontífice. Pero no es un paralelismo que luego se desarrolle mucho más, aunque el último capítulo se detenga en los conflictos de la Compañía con la Santa Sede desde los años 1970 y se hagan algunas alusiones finales a las relaciones tampoco fáciles del cardenal Bergoglio con la Compañía de Jesús.

La obra tiene dos partes bien marcadas, separadas por el capítulo 8, que se detiene en los sucesos que condujeron a la supresión de la Compañía, desde los conflictos surgidos en los territorios dominados por Portugal y España, y finalmente en Francia.

Después de un primer capítulo sobre la vida de Ignacio y su experiencia espiritual que le llevó a la fundación de la Compañía, hay seis capítulos consagrados a los siglos anteriores a la supresión. Aquí se adopta un guión más bien temático. La presencia de algunos jesuitas en el concilio de Trento da ocasión para prolongarse en el estudio de las controversias teológicas en que la Compañía se vio involucrada, especialmente la “de auxiliis”, pero subrayando que la orden de Ignacio no nació para oponerse a la Reforma, como a veces se afirma. La dimensión misionera de los jesuitas ocupa tres capítulos: hacia el Este, con los conflictos a propósito de la adaptación cultural y de los ritos; hacia las Indias occidentales, con los problemas planteados por los derechos de la conquista y la doctrina y práctica de la esclavitud; hacia el Medio Oriente y Etiopía, adentrándose en un mundo dominado por el islam. Junto a las misiones la otra actividad de los jesuitas fue la educación; y esto da pie al autor para estudiar la importante presencia en el mundo científico y los conflictos que ahí se plantearon (por ejemplo, las relaciones con Galileo y sus propuestas revolucionarias). La primera parte se cierra con un capítulo dedicado a Francia y la lucha encarnizada contra el jansenismo, que preludia lo que luego acabará en la expulsión de los jesuitas y su ulterior supresión por el papa Clemente XIV.

La segunda parte es más breve: dos capítulos dedicados respectivamente a los siglos XIX y XX–XXI. Ya se indicó el enfoque de los mismos. De nuevo ahora se presta atención a las posiciones de los jesuitas en la crisis modernista, en los problemas de la “nouvelle théologie” y, ya más recientemente, en su

relación con la teología de la liberación y el marxismo. El autor presta atención al papel de los sucesivos prepositos generales y a sus relaciones con los papas, destacando también la función de determinados jesuitas que hicieron de mediadores (el P. Tacchi Venturi con el fascismo de Mussolini, o el P. Herbigny con la Unión Soviética) o de algunos teólogos muy tradicionalistas que asesoraron a la Santa Sede (como los PP. Franzelin, Kleutgen o Tromp). Como se ve, estamos ante una lectura selectiva de temas jesuitas en su desarrollo histórico, que ayudan a acercarse a la realidad de la Compañía en sus casi cinco siglos de existencia. [Ildefonso Camacho, SJ]

Rizzi, M. T. *America's Jesuit Colleges and Universities in the United States. A History*. Washington: The Catholic University of America Press, 2022. 484 pp.

El autor comienza reconociendo que su ámbito de especialización es la educación y que ha desarrollado su actividad profesional en el campo de la gestión de la educación superior. Sin embargo, se ha atrevido a hacer esta incursión en la historia de la educación superior jesuita en los Estados Unidos, valiéndose para ello de bibliografía secundaria. Pero lo ha hecho movido desde su convencimiento de que la aportación de los jesuitas a la educación, no solo católica, sino general, en aquel país ha sido decisiva. Con esta intención ha elaborado una síntesis de la historia de casi dos siglos y medio, donde se ofrecen no solo las líneas generales decididas desde el gobierno central de la Compañía de Jesús, sino también el desarrollo de cada una de las numerosas instituciones universitarias vinculadas a la orden religiosa. En el momento actual su número es de 27, pero existieron otras que el tiempo fue haciendo desaparecer. Michael T. Rizzi, que desarrolla su actividad en la Universidad de Pittsburg, ha llevado a cabo un arduo trabajo de lectura y recopilación de datos, para realizar luego una organización ordenada de todos ellos. En este sentido, el libro puede considerarse modélico.

Pudiera pensarse que la actividad educativa y universitaria de la Compañía ha seguido una política unitaria y centralizada. La historia no lo confirma. Y sucede así desde el comienzo, de modo que estos pasos iniciales van a condicionar lo que ocurra en la historia posterior. Porque la llegada de los jesuitas a Estados Unidos se produjo desde Europa, pero desde países diferentes. Llegaron jesuitas ingleses, pero también belgas, italianos, franceses y alemanes: cada grupo actuó según las tradiciones de sus “provincias” europeas de procedencia, de modo que los centros que fueron surgiendo no siempre se desarrollaron de forma coordinada.

Hay un punto de partida común, que es la vida de Ignacio de Loyola, su experiencia y su espiritualidad, la Compañía de Jesús y su opción temprana

BIBLIOGRAFÍA

(no inicial) por la educación: a ello se dedica la Parte II de la obra. Y luego se emprende un recorrido histórico que se divide en cinco etapas. La primera (1789–1865) corresponde a los tiempos en que fueron llegando los distintos grupos de jesuitas europeos mencionados, coincidiendo además con la supresión de la Compañía en 1773 por decisión de Clemente XIV y su posterior restauración en 1814: la opción por la educación es determinante y se traduce en la fundación de numerosos *colleges*. Una segunda etapa (1865–1918, entre la guerra civil americana y la primera guerra mundial) corresponde a momentos de fuerte expansión, siguiendo también la evolución demográfica del país: es un tiempo en que el catolicismo se mueve desde el mundo rural del sur hacia el urbano del norte. Entre las dos guerras mundiales (1919–1945) transcurre la tercera etapa, un periodo breve pero lleno de nuevos retos, sobre todo para armonizar la rica tradición acumulada con las modernas exigencias de gestión y los nuevos procesos de acreditación. Una nueva etapa (1945–1990) va a quedar marcada por reivindicaciones hasta ahora inéditas que afectan a la identidad de las instituciones y exigen una revisión de sus relaciones con la Compañía de Jesús y con la Iglesia, a veces en conflicto con la autonomía universitaria o con la creciente presencia de no jesuitas en los claustros. Al mismo tiempo, el Concilio Vaticano II introduce cambios importantes en la Iglesia que repercuten en la formas de presencia de lo cristiano en sociedades más secularizadas: esto se traduce en cambios importantes en el funcionamiento de unos campus cada vez más complejos humanamente (pluralismo, respeto a la conciencia), pero también institucionalmente (servicios prestados a los estudiantes). La última etapa, que se inicia en 1990, la más brevemente tratada, corresponde a un tiempo de asentamiento de nuevos esquemas, en un tiempo de reducción numérica de los jesuitas y de incremento de la oferta universitaria: en este escenario la competencia es dura y las universidades de la Compañía de Jesús tienen una ocasión de oro para profundizar en su inspiración cristiana específica.

Dentro de cada una de estas cinco etapas los aspectos generales se tratan sucintamente, para explayarse después en lo que ocurre en cada uno de los centros universitarios vivos en el periodo. La experiencia profesional del autor explica que se fije más en los aspectos organizativos e institucionales que en el trasfondo inspiracional de la obra universitaria de los jesuitas, tal como se fue plasmando en el mundo estadounidense desde la herencia de la tradición ignaciana que está en su origen. Pero ello no obsta para valorar la excelente información recogida en este volumen y el esfuerzo de síntesis en una realidad con un tan extenso recorrido histórico. [Ildefonso Camacho, SJ]

Recensiones de Filosofía

Chiara, A. di (a cura). *Giuseppe Parini filosofo dell'educazione (1729–1799)*.
 Florence: Olschki, 2021. viii–202 pp. con 7 figg. bn n.t. e 8 tavv. f.t. a colori.

Giuseppe Parini (1729–1799) es uno de los autores más importantes de la literatura italiana del siglo XVIII. Sus obras se leyeron en toda Europa no sólo en su lengua original, sino también en múltiples traducciones realizadas ya en vida del autor. En España tuvieron una acogida particularmente temprana y despertaron el interés de lectores tan destacados como Juan Valera y Marcelino Menéndez Pelayo. Representa, en la literatura y en la historia de Italia, el “eslabón perdido” que conecta a los grandes de la época de oro, Dante, Petrarca, Maquiavelo, cuya producción literaria estuvo estrechamente ligada con su compromiso de italianidad, cuando no de política propiamente dicha, con los grandes venideros: Alfieri, Foscolo, Leopardi, Manzoni, Porta, Belli, que caracterizaron el Romanticismo italiano con presupuestos de acendrada pasión patriótica. Participando de lleno en las discusiones y polémicas que acompañaron la implantación del iluminismo en Italia, Parini compuso en 1757 el *Diálogo sobre la nobleza* que, por su tema satírico y la composición innovadora, aunque no revolucionaria, es un preludio de su obra *Mañana* de 1763, primera parte de su obra maestra, el poema *El día*. El tono de esta obra es a veces crudo, resentido, en línea con la tradición didáctica y moralista. El presente volumen recoge las contribuciones del Simposio Nacional homónimo, celebrado en abril del 2021, con el que la Academia de Bellas Artes de Brera, dirigido por el profesor Alessandro Di Chiara y coordinado por el profesor Federico Ferrari, reflexionan en torno al pensamiento del autor. El simposio tiene como objetivo interpretar la pedagogía del arte pariniano como motivo inspirador del pensamiento estético y moral, político y civil que caracteriza el magisterio del poeta. Intenta sondear los aspectos menos buscados de la identidad neoclásica del abad de Bosisio, que trae consigo una genuina y sincera vocación filosófica y pedagógica. La primera parte del Simposio recoge las aportaciones de diversos profesores, académicos y estudiantes universitarios, entre ellos algunos destacados especialistas, en un intento de profundizar en la hermenéutica pariniana. Especial eco tiene en esta primera parte el *Dei principi delle belle lettere*, curso de lecciones dado por Giuseppe Parini en la escuela de Brera durante los años 1773–1775. Dicha obra está dirigida en general a “promover el buen gusto en las letras” y “a que los ciudadanos sean hábiles en el bien hablar, en el bien escribir, en gustar de lo bello y en juzgar sanamente”, ya que “nada contribuye tanto a la suavidad de las costumbres y, por consiguiente, a la tranquilidad de la vida civil, como el conocimiento y el amor de las letras y de las bellas artes”; en particular “para excitar e impulsar el vuelo

BIBLIOGRAFÍA

al genio naciente de la juventud”. La concepción de Parini no se separa mucho de la clásica: el arte nace de la imitación de la naturaleza, expresa los afectos humanos, representa el mundo sensible, busca la belleza ideal, y alcanza su cima en la armonía de lo útil y lo deleitable. Se notan en ella los reflejos del racionalismo y del sensismo que informaron las corrientes del pensamiento en los siglos XVII y XVIII. En su segunda parte, pretende hacer una reflexión hermenéutica sobre un posible encuentro entre el lenguaje pariniano y la experiencia artística actual, como lo propusieron algunos profesores y alumnos de la Academia que han creado una video–exposición con obras de artistas de diferentes épocas y formación. Dicho documento gráfico está recogido en las últimas páginas de la obra. Una vez más, simposios como éste dan ocasión para hacer balance de cuestiones hermenéuticas de actualidad y acercarnos a la viveza de pensadores tan contemporáneos y oportunos como Parini. [F.J. García Lozano].

Brague, R. *Las anclas en el cielo. La infraestructura metafísica de la vida humana*. Trad. José Antonio Millán Alba y Blanca Millán García. Madrid: Ediciones Encuentro, 2022. 132 pp.

El nuevo texto del profesor Rémi Brague publicado por ediciones Encuentro vuelve a ser una llamada de atención sobre la problemática del sentido de la vida humana en nuestros días. Las palabras de *Manicomio de verdades* (Madrid: Ediciones Encuentro, 2021) incitándonos a volver nuestra mirada hacia un pasado que nos ayuda a dotar de sentido nuestro presente y futuro se radicalizan en este nuevo libro del filósofo francés.

Al iniciar sus páginas con una breve, aunque representativa, historia de la metafísica Brague deja entrever su postura: la decadencia y desorientación de la cultura occidental se debe a la *desvirtuación de la metafísica*. Las progresivas críticas a la disciplina y sus propias mutaciones han provocado la transición desde el análisis de la realidad y sus fundamentos hacia la investigación sobre la existencia pura y la angustia vital. El filósofo francés halla la razón de este cambio en la reducción del ser a la existencia, la cual ha dado lugar tanto al apogeo del “nihilismo *soft*” como a la relativización, separación y conceptualización de los transcendentales. La “nueva” metafísica restringe enormemente su campo original, convirtiendo a la pregunta por la causa (del ser) y no por la razón (de ser) en su núcleo fundamental, lo que permite que antiguas y nuevas críticas procedentes de los más diversos campos del conocimiento sean capaces de herirla mortalmente. De esta forma, la ontologización es el camino de la pérdida de la metafísica y, a la vez, del propio ser humano. Este, que hoy carece del prurito de la pregunta por el sentido, no posee la capacidad necesaria para justificar racionalmente,

ante sí y el resto, por qué está (existe) y debe seguir estando (existiendo) en este mundo.

El viraje de la filosofía moderna hacia la centralidad del sujeto y la intelectualización de su libertad como autonomía y autodeterminación lo sitúan en un punto donde la autodestrucción está tan justificada como la autoconservación; donde el humanismo adopta una candidez que desemboca en el relativismo. Es en este contexto, afirma Brague, donde nos encontramos hoy en día, donde cobra pleno sentido la lógica utilitarista y todas sus variantes (económica, moral, política, social). Actualmente la cuestión esencial se ha situado en si la vida *merece ser vivida* cuando “la verdadera cuestión es saber si la vida vale ser *dada*” (p. 69). No ha sido el cambio cientificista ni el nihilismo nietzscheano el que ha provocado la crisis del sujeto contemporáneo, la culpa debe hallarse en una transformación de la metafísica, un cambio progresivo que irremediablemente la conduce a su destrucción y, paralelamente, a la del ser humano: “terminar con la metafísica sería la destrucción de la humanidad” (p. 73).

La metafísica hoy ha quedado definida como *trans-física*, es decir, como un gratificante juego de palabras ajeno a todo contacto con la realidad. Como consecuencia, la entidad (existencia) se concibe desligada de lo bueno (*Bonum*), lo verdadero (*Verum*) y lo bello (*Pulchrum*), siendo sus vínculos (de haberlos) el resultado de una construcción mental y el reconocimiento de la inexistencia de una esencia humana. “Amar la vida es darla, pero ¿por qué hacerlo?” (p. 72), con estas palabras Brague alza su voz contra unas ideas que, si bien llegan a demostrar el amor a la vida humana (concretamente a *mi vida*), no son capaces de darnos razones de peso para justificar su perpetuación.

Las bellas páginas del filósofo francés son un grito desesperado para todo el ámbito intelectual. Estas suponen un crudo diagnóstico de la realidad que pocos se atreven a llevar a cabo: estamos huérfanos de metafísica y por eso hemos perdido el rumbo. La recuperación de la pregunta por el sentido (y no sólo por la causa) así como el rechazo a la reducción ontológica de la realidad es la vía que, según Brague, debemos seguir. Esto no implica desandar el camino; su propuesta no es revivir una “escuela metafísica de los orígenes” ni regresar a ella, más bien pretende que tomemos conciencia y aprendamos de nuestros errores, que recuperemos un espíritu que nos permita afrontar todas las vertientes de nuestra realidad. De esta forma, “lejos de ser una superestructura superflua, la metafísica se revela como la infraestructura indispensable de la continuación de la vida de los hombres” (p. 127).

Con todo, y sin desdorar el profundo interés de la cuestión planteada por el filósofo francés, sus lectores aún quedarán expectantes por conocer detalladamente qué metafísica y qué sentido propone para afrontar y revertir la situación en la que nos encontramos. [José Carlos Sánchez-López]